

Sobre el endurecimiento de la Ley de Orden Público

CUANDO EL verano ha sentado sus reales y los turistas lo invaden todo, la actividad política dicen que suele tomar su descanso, descanso que más bien es una vela de armas. Sin embargo, los veranos no siempre acreditan la calma que se les atribuye; frecuentemente trastornan muchas cosas que parecían inamovibles el resto del año. La calma estival puede ser nada más que un deseo. En todo caso el Gobierno franquista no ha querido que pase el verano sin realizar las importantes modificaciones a que ha sometido la Ley de Orden Público. Esta ha sido notablemente endurecida. Lo que tiempos atrás llamaron algunos « liberalización » del régimen ha resultado ser una liberalización de las fuerzas y de los medios de represión. Estas y éstos obrarán desde ahora con mayor soltura, aunque a decir verdad nunca se anduvieron con reparos ni afamaron sujeción alguna.

Cuando se presenta en las Cortes algún proyecto de ley, el ministro vinculado lee un discurso en defensa de dicho proyecto. Suelen ser discursos largos, amalgama de retórica y pedantería, con abundancia de frases hechas y sus inevitables zalemas al Caudillo, prolongadas ahora con las que son de rigor al Príncipe de España. Peroraciones meramente formularias, que no van destinadas a convencer, pues de esto no hay necesidad. Verdaderas tabarras cuyo atractivo está en el empaque que para soltarlas pone el ministro de turno, que no duermen a los procuradores porque tienen éstos como obligación aclamarlas de cuando en cuando.

Al ministro de la Gobernación correspondió el tostón presentador del endurecimiento de la Ley de Orden Público. « El orden público —dijo— constituye, sin duda, uno de los pilares fundamentales sobre los que se asienta la vida del país ». Para el régimen el orden público no tiene nada que ver con el concepto que normalmente se tiene de él ni con la definición que del mismo hace la Academia: « situación y estado de legalidad normal en que las autoridades ejercen sus atribuciones propias y los ciudadanos las respetan y obedecen sin protestar ». En este caso la autoridad ni es legal ni normal, porque los ciudadanos no pueden ejercer sus derechos con libertad para atribuir función alguna a las autoridades. Estas se las atribuyen todas de por sí. El orden público rectamente entendido comienza por ser la forma como los ciudadanos han ordenado su vida en común. Pero para ello es indispensable la libertad. En el régimen franquista el orden público « se invoca para justificar limitaciones de la libertad individual », según dijo en su famoso Informe sobre España la Comisión Internacional de Juristas. Es un círculo de hierro en torno del pueblo que se le impone desde el poder para proteger privilegios y mantener atropellos de la oligarquía.

Por tanto, los españoles que quieran defender sus derechos naturales incurren forzosamente en alteración de ese orden en cuya formación no han intervenido. Entonces el régimen califica esa postura de « subversión », cayendo sobre quienes la sustentan todo el aparato represivo. Este poderosísimo aparato está además fortalecido por un sin fin de medidas preventivas que restringen hasta la exageración el desenvolvimiento de la vida cívica. Y más aún, como no existe forma alguna de control por parte del pueblo en la manera de actuar la policía, ni tiene medio de denunciar públicamente los excesos en que ésta suele incurrir, se encuentra en la más absoluta indefensión. En esas condiciones, el orden a que se refiere el ministro de la Gobernación es ni más ni menos que la opresión. Es el orden de la estaca, de la violencia. Por eso los regímenes totalitarios hacen del orden público, de ese orden público, como lo ha dicho el ministro, « sus pilares fundamentales ». En cambio, en los Estados de Derecho, en los regímenes democráticos, sus pilares fundamentales son la libertad, que permite al ciudadano « ordenar » cómo quiere

(Pasa a la página 2)

El apretón de manos chino-americano

LOS ESTADOS UNIDOS y China no han dejado enfriar el plato que les habían preparado algunos jugadores de ping pong. El presidente Nixon irá a Pekín y se entrevistará con Mao Tse Tung y con Chu En Lai. Mister Kissinger ha preparado esta entrevista, parece ser, según la más rocambolesca tradición de la diplomacia secreta.

Inmediatamente, el Gobierno de Formosa ha llamado a su embajador en Washington. El mariscal Chan Kai Chek no ignora que puede ser la primera víctima de un acercamiento chino-americano, si bien todavía sea posible una solución para mantener la independencia de Formosa al precio de

una renuncia definitiva a cualquier pretensión de representar la totalidad de China.

Las otras consecuencias posibles de un acuerdo chino-americano son tan conocidas que nos bastará con enumerarlas: entrada de China en la O.N.U. con todos sus derechos, es decir, con el peso que representa realmente en el mundo; confirmación de la existencia de un tercer grande; posibilidades nuevas para una pacificación en Extremo Oriente, particularmente en la península indochina.

El presidente Nixon sacará de esta espectacular operación un beneficio personal seguro, que facilitará su tarea para la reelección a la presidencia. Si tiene éxito mostrará que ha sabido encontrar caminos distintos a los habituales para vencer las dificultades conocidas por los americanos en Asia desde hace veinte años, tanto en Corea como en Vietnam. Más aún, dará vigor ante la opinión americana a una idea en la que ésta cree más de lo que nos imaginamos en Europa: que los destinos de los Estados Unidos se sitúan más en el Pacífico que en el Atlántico.

El comunicado publicado en Pekín ha subrayado toda la importancia de la negociación: « La reunión de los líderes de China y de los Estados Unidos tiene por objeto la búsqueda de la normalización de las relaciones entre los dos países y el intercambio de opiniones sobre los problemas que interesan a las dos partes ». Después de esto lo más interesante es saber las razones que han podido conducir a China comunista a aceptar y animar la discusión con una potencia que desde hace veinte y cinco años se ha mostrado como su enemigo mortal.

La « cumbre » entre los puros de la revolución, gran fustigador de los « revisionistas » de Moscú presentados como « cómplices objetivos » de Washington, y la ciudadela del « imperialismo », no puede más que dejar asombrados a los observadores. Sin embargo, hay que darse cuenta que la primera normalización ha sido la que se ha producido en el interior de China después del período de vacilaciones inevitables en todo Gobierno revolucionario. Y es aquí, quizá donde se encuentra la explicación: una China al fin en equilibrio que toma el camino que otros antes que ella han recorrido, el de la revolución permanente a la coexistencia pacífica.

China no conoce ya las grandes hambres ni las grandes epidemias. El analfabetismo ha desaparecido. Estos hechos hay que colocarlos enteramente en el activo del Gobierno comunista. De otra parte, se ha convertido en una potencia industrial y atómica con la que es necesario contar. Por último, aparece cada vez más claro que la « revolución cultural » ha sido una crisis saludable, que ha asegurado la estabilidad de un poder que, hasta entonces, no se encontraba tan sólido como

(Pasa a la página 2)

Editorial

El caso MATESA, o el proceso del Franquismo

EL FISCAL ENCARGADO del asunto « Maquinaria Textil del Norte de España, S.A. » ha les. Escrito voluminoso, pues que consta de doscientos treinta y siete folios, se inicia con la historia de la entidad encartada, en la que se describe la vida y las andanzas de sus dirigentes: Juan Vila Reyes, Antonio Trius Pascual, Luis Banquells Coll y Fernando Vila Reyes. El relato nos hace asistir al desarrollo de la inmensa operación delictiva montada por los interesados, cuyas inventiva y desvergüenza dejan en mantillas a los famosos personajes cervantinos del Patio de Monipodio. Y los vemos ir tejiendo la red disimuladora: creación de delegaciones en el extranjero (Europa, Hispanoamérica, Estados Unidos), al mismo tiempo que participan en otras empresas y que fundan sociedades españolas de carácter diverso, con objeto de exportar los telares producidos. O de simular la exportación de telares imaginarios en otras ocasiones.

Al principio, mientras se nutre de los créditos que le proporciona la banca privada, MATESA es una entidad de bajos vuelos. Fue en 1963 cuando vio el cielo abierto para sus ambiciones, o cuando se le agudizó desmesuradamente el apetito. El Gobierno franquista acababa de aprobar unas disposiciones « en protección de los empresarios nacionales para la fabricación de maquinaria y bienes de equipo mediante pedido en firme con destino a la exportación ». Al Banco de Crédito Industrial, creado un año antes, le correspondía el papel de ayudar, mediante préstamos, a dichos empresarios. Pues bien, los cuatro malandrines se las ingeniaron para entrar a saco en el Banco comprando a sus ángeles de la guarda. Desde 1964 a 1969, se entrega a MATESA créditos por valor de once mil ochocientos dos millones de pesetas, de los que no han podido recuperarse nueve mil seiscientos cincuenta y cinco millones. A esto asciende el importe de la estafa al erario nacional.

De todos modos, a pesar de la imaginación perversa de los unos y de la prevaricación de los otros, resultaba increíble que haya podido llevarse a cabo una operación cuya cuantía raya en lo fabuloso. Y que pudiera permanecer sin ser descubierta durante tanto tiempo.

Los saqueadores hacían tabla rasa de todo y ganaban por todas partes. No sólo se practicaba a gran escala el falseamiento de documentos para la obtención de créditos, sino que MATESA se ha beneficiado también del privilegio de la desgravación fiscal a la exportación, consistente en la devaluación al exportador

de los impuestos estatales indirectos, exacciones locales, tasas y exacciones parafiscales que han gravado la mercancía exportada durante su fabricación y comercialización. La liquidación por desgravación fiscal con la que se ha lucrado MATESA, en fraude del tesoro público, correspondía a operaciones de exportación, basadas bien en contratos simulados, que determinaron exportaciones irreales, o en las diferencias existentes entre los valores indicados en el contrato y los valores facturados. Por este solo concepto, el fraude asciende a quinientos noventa millones de pesetas.

Dice el fiscal que los hechos relacionados constituyen cuatro delitos de estafa, cuatrocientos diecisiete de falsedad en documento privado, ocho delitos de cohecho y diez de negligencia. Así, pues, el día del juicio, junto a los cuatro salteadores ya citados, se sentará en el banquillo la plana mayor de la Dirección del Banco de Crédito Industrial. Les harán compañía los dirigentes del Instituto de Crédito a Medio y Largo Plazo, órgano permanente de relación entre el Gobierno y las entidades oficiales de crédito. El lote irá encabezado por dos ministros entonces del Caudillo: Faustino García Moncó, de Comercio, y Juan José Espinosa San Martín, de Hacienda.

A no dudar, esa jornada va a ser de dura prueba para el franquismo, porque los abogados defensores de los cuatro estafadores van a tener necesidad, en el cumplimiento de su ministerio, de poner al descubierto toda la podredumbre del Régimen. Algo está podrido en el reino de Noruega, decía Hamlet. En el caso de España, no es sólo una parte sino todo el sistema caudillesco lo que está corrompido. Al faltar el control de la opinión pública, ése es el inexorable final de los regímenes dictatoriales. En edición corregida y aumentada, el asunto MATESA ha puesto al desnudo las lacras del franquismo que, hace años, denunciara en su libro persona tan poco adicta a la República como el Duque de Maura. La actualidad ha confirmado, con creces, sus proféticas palabras:

« Si llegara a comprobarse veraz, parte, cuando menos, de las irregularidades urdidas al socaire de algún tráfico de influencia, cuyo relato se susurra de boca a oído, con puntualización concreta de los detalles de pingües negocios, el Departamento Ministerial donde se amañó, los nombres y apellidos de autores, cómplices o encubridores, más la cuantía conjetal de ganancias apandadas entre todos ellos, este Régimen bajo el que ahora vivimos habría de pasar al juicio de la posteridad como uno de los más incongruentes, más incompetentes y más inmorales de nuestra Historia ».

EL ESCANDALO

EL COLEGIO de Médicos de Oviedo hace poco denunció el escándalo provocado por el hecho de que « un centenar de profesionales asturianos » percibían comisión por recetar medicamentos de laboratorios bien determinados. Y el Colegio se queja de verse envuelto, « desde hace unos años, en esta deprimente inmoralidad ». Campanas al vuelo, se pide que se publique la lista de los que han incurrido en la « deprimente inmoralidad » y que se les sancione como Dios manda. Lo más seguro es que no se publique la lista y que no haya grandes sanciones, aunque se enfade el Consejo de Trabajadores de Oviedo, que pide se publiquen los nombres de los médicos y de los laboratorios culpables.

Se deduce que los medicamentos no son buenos por sus virtudes intrínsecas, sino por la cuantía de la « comisión » que los médicos, carentes de escrúpulos, perciben de los laboratorios, cuyos administradores no se ahogan en las aguas lustrales de la moralidad sanitaria.

Con este motivo se recuerda que ya en 1968 —según la revista publicitaria « IP»— los fabricantes de medicamentos gastaron 3.800 millones de pesetas en publicidad, que se publicaban 55 revistas médicas de reparto total o parcialmente gratuito y que en el mismo año de 1968 cada médico recibió un « representante farmacéutico por cada día hábil ». Las revistas, como es fácil deducir, tienen por principal objetivo la publicidad de los productos farmacéuticos de las casas que pagan las mentadas revistas.

Se denuncia que « un frasco de dos gramos de tetraciclina puede costar 84,80, 147,20 ó 81,20 (pesetas), según el laboratorio que lo fabrique ». Hay que pensar que o hay laboratorios que tienen el apetito muy despierto, o que los sistemas de fabricación son gravemente defectuosos en los que venden más caro, o que la pureza de la tetraciclina tiene mucho que desear en los que venden más barato, o cualesquiera otras deficiencias o granujerías inconfesables.

Otro fenómeno del mercado farmacéutico consiste en que bajan los precios de los medicamentos que menos se venden y aumentan los de aquellos cuya demanda crece, fenómeno comercial absurdo, pero normal en el mundo capitalista. Lo razonable sería que al aumentar la demanda —que posibilita el pleno rendimiento del centro productor—, aumente la productividad y disminuya el precio. Por el contrario, la contracción de la venta obliga a la factoría productora a reducir la producción y a no explotar la totalidad de su capacidad productiva, lo que suele incrementar el coste y disminuir el beneficio. Consiguientemente, aumentar el precio para resarcirse de la mala venta.

Cuando la mala venta es consecuencia de la mala calidad del producto o porque otros medicamentos los sustituyen ventajosamente, la sanidad económica, administrativa y la

España al paso del tiempo

Otro escándalo: el soborno de los médicos

Otro desorden: el de la industria farmacéutica

Por José Barreiro

salud de los españoles aconsejan, no la rebaja del precio, sino la eliminación pura y simple del producto de mala calidad. Hay escándalo económico en que se mantenga la venta de un medicamento superado; pero el escándalo aumenta de grado si la contracción de la venta es consecuencia de haber sobornado a los médicos.

La Seguridad Social, que es el principal cliente de la industria farmacéutica, cuyos recursos pertenecen a los trabajadores, es, en definitiva, la que paga la inmoralidad reinante. Tutelada por el Ministerio de Trabajo, la picaresca que domina esta actividad, tan sagrada para la salud de los españoles, hace tiempo que hubiera desaparecido si la santa Cruzada estuviera animada de santos propósitos, pero es evidente que ni la santidad ni los santos osan salir de los templos sin protección policiaca y que la policía está muy ocupada en perseguir a trabajadores, estudiantes y toda suerte de ciudadanos no conformistas para dedicar parte de su actividad a proteger santidades en peligro.

A LA INMORALIDAD SE AÑADE

LA DESORGANIZACION

Ya es gordo y grande —como en el país de los gigantes, de Gulliver— que desde hace ya unos años un grupo de médicos de Oviedo (es de suponer que se trata de la provincia) haya estado recibiendo « comisión » por recetar determinados medicamentos. El volumen y la talla son, en realidad, mucho más grandes si en la cuenta se incluyen las demás provincias españolas. Lo que sucede en Asturias es una muestra de la inmoralidad nacional. A nadie le cabe en la cabeza que lo denunciado en Oviedo no tenga imitadores en otras partes. Lo que sucede es que sólo hasta ahora el Colegio de Médicos de Oviedo ha tenido el valor cívico de denunciarlo.

Si grave e indigno de la profesión médica es dejarse sobornar, indigno y grave es que haya sobornadores y tres veces indigno y grave es que el Gobierno haya posibilitado la inmoralidad y no la castigue de manera ejemplar. ¿La posibilidad del soborno quizás tenga uno de sus orígenes en lo mal que están retribuidos los médicos que tratan para la Seguridad Social? El conflicto que tuvo por escenario el Hospital Psiquiátrico de Oviedo refleja esa situación. No es razón suficiente para dejarse sobornar, pero el fuego no se apaga echándole leña seca. Tampoco se extingue la hoguera permitiendo el desorden donde está inmersa la industria de los medicamentos.

Se denuncia ahora que va-

rias veces ha sido objeto de críticas, incluso del Ministerio de Trabajo, el elevado costo de los productos farmacéuticos. De proseguir el proceso ascendente, en 1973 los aumentos equivaldrán a los costos totales de la asistencia sanitaria de 1970. Así lo afirmó el ministro de Trabajo ante las Cortes. A los fabulosos gastos de publicidad —innecesaria en un régimen sanitario decente y bien organizado—, las revistas gratuitas y las visitas de los representantes farmacéuticos, se une el despilfarro más inconcebible. Ignacio Prim, con cifras referidas a 1962, denunciaba que en ese « año hubo 5.393 especialidades que no tuvieron venta, de 1.709 sólo se vendió un ejemplar; de 1.170, sólo dos; de 819, únicamente tres ». ¿A cuánto asciende el coste de la fabricación de esos medicamentos invendibles? ¿Quién autoriza su venta que, por el resultado, era innecesaria? « Actualidad Económica » recuerda que hay unas 25.000 especialidades farmacéuticas registradas, pero sólo unas 16.000 comercializadas, aunque « con vida real en el mercado sólo habrá unas 6.000 ». En otra parte, sin referencia al año, dice que « En la actualidad, se afirma que hay casi 8.000 especialidades totalmente innecesarias... ». Para que no todo sea cosa de periodistas y de ministros demagogos, viene muy a propósito lo que ha declarado D. Manuel Jiménez Fernández, vicepresidente del Colegio Oficial de Farmacéuticos de Madrid: « El exceso de especialidades farmacéuticas viene dado por la estructura productiva del sector. Sus efectos son: un entorpecimiento de la labor sanitaria y un encarecimiento mayor de los medicamentos. Es muy significativo el hecho de que mientras el arsenal terapéutico hoy disponible se reduce a unos cientos de productos y principios activos, el número de específicos se eleva a varias docenas de millares. Y que, en el año 1968, se lanzaron al mercado más de mil quinientas especialidades farmacéuticas, cuando solamente una veintena de medicamentos nuevos se incorporaron a la terapéutica ».

No se necesita ir más lejos para ver con claridad meridiana las virtudes económicas del capitalismo español, como tampoco es imprescindible penetrar más a fondo en la maravillosa organización de la industria farmacéutica para tener clara idea de la buena maña que se da el régimen franquista para enmendar la plana a los genios de la economía privada. Pero no se ha dicho todo.

LA ESTRUCTURA INDUSTRIAL FARMACOLOGICA

En 1968, el número de laboratorios registrados ascendía a 614, pero —según afirma « Actualidad Económica »— el 90 por 100 de la producción de medicamentos estaba concentrada en 103 laboratorios. De ahí se desprende que el 10 por 100 de la producción era atendida por el 83,3 por 100 de los laboratorios, lo que es patente ejemplo de marginalismo industrial. La misma revista reproduce lo que Rodríguez Muñoz publicó en « Cuadernos para el Diálogo »: « Aunque atomizada en sus niveles de producción, la industria farmacéutica no lo está, sin embargo, en sus niveles de decisión. Quiere decirse con esto que es posible hablar de una concentración financiera y de poder que se define mediante un nu-

meroso grupo de consejeros que interconexiónan el sector farmacéutico, sector químico y Banca ». De hecho, pues, existe una especie de monopolio camuflado y que la presencia de la Banca en el área del poder decisivo nos da la clave de la cómplice tolerancia que el Gobierno practica ante la inmoralidad, el despilfarro y el desorden que en la industria de fármacos existe. El Poder político, la Cruzada no da mejor ejemplo de organización en el sector sanitario. A este respecto, se recuerda lo que el procurador en Cortes, Miranda Hernández, afirmó en el arepago de flexible espinas dorsales, según lo cual, «...hay unos catorce organismos y servicios que influyen, ordenan o controlan la sanidad nacional. Al parecer, la Dirección de Sanidad sólo tiene un control teórico sobre la política sanitaria ». Esta Dirección de Sanidad se dice que « podría resolver definitivamente estas contradicciones ». Si hay una Dirección de Sanidad es seguramente para algo, pero « parece verse dominada por imposiciones más fuertes y agresivas que desbordan sus propios planteamientos ». ¿De dónde proceden esas imposiciones que, además de ser imposiciones, son más fuertes y más agresivas? Seguramente que tales agresiones no proceden de los propietarios de los laboratorios marginales, sino de esos otros 103 que producen el 90 por 100 de la producción y cuyos directores, consejos de administración y consejeros comunes con la industria química y con la Banca no pertenecen a la clase explotada que, a través de la Seguridad Social, está pagando el pingüe agosto de los tiburones de la farmacopoyesis. Son los que pagan, pero no tienen voz en el capítulo. Todo se cuece al margen de la clase trabajadora, de la clase que paga. Si no hubiera otras carencias del sindicalismo mular que, contra la voluntad de los trabajadores, parasitea sobre la aherrojada agrupación salarial, bastaría para condenarlo y repudiarlo sin atenuantes la desvergonzada merienda de negros que padecen los trabajadores a consecuencia de la cobarde inhibición de la C. N. S. frente a la escandalosa estafa de que es objeto la Seguridad Social, inhibición que no es posible sin orden superior del Gobierno, cómplice y consentidor de la estafa.

EL MAL NO ES IRREMEDIABLE

El desorden anidado en la industria farmacéutica y las inmoralidades subsiguientes no

son irreparables. Podrían ser atenuados incluso por el régimen franquista, pueden serlo en el cuadro de una democracia burguesa; pero del uno y de la otra no se pueden esperar más que paliativos y no las soluciones drásticas que esos problemas demandan.

Nada se hará con pies y cabeza mientras los asegurados sociales no sean los gestores directos de la Seguridad Social. Es ésta una institución creada para ellos, sostenida con el producto de su trabajo —pues las cuotas obreras y patronales no tienen otro origen— y a nadie, distinto de ellos, corresponde la administración y la dirección. Dirección y administración que tienen que nacer del consenso democrático, de la elección democrática de los asegurados sociales. Es esa una de las primeras y fundamentales medidas necesarias para poner término al escándalo y a la estafa en todo cuanto se refiere a la salud de la institución, la sanidad del pueblo y, en particular, a la salud de los trabajadores.

Viene a continuación la urgente necesidad de quebrantar el monopolio de la industria farmacéutica. Nacionalizarla sería poco, salvo que la tal nacionalización se hiciera a base de sustituir el desbarajuste existente por un complejo industrial autónomo regido por representantes del Gobierno —elegidos por el Parlamento—, y de los dos grupos de usuarios-consumidores: los beneficiarios de la Seguridad Social y los sujetos a otros regímenes asociativos o individuales. Teniendo en cuenta que la masa principal de los interesados está constituida por los trabajadores y sus familiares, lógico es que tengan ellos la mayoría en el consejo de Administración de ese complejo industrial. La mejor solución, sin embargo, sería la socialización de la industria farmacológica. Únicamente una solución de tal naturaleza, que pone en manos de los trabajadores la propiedad y la dirección de la industria, acabaría con el desorden industrial y la escandalosa explotación de la enfermedad. Nada tan inicuo y tan inmoral como fundar el beneficio capitalista, el enriquecimiento de una minoría desalmada en la desgracia de los hombres. Digase lo que se diga de la honra y del honor, de la dignidad y del respeto de sí mismo, del amor y de la riqueza, el hombre, en general, jamás se siente tan huérfano y tan abatido como cuando pierde la salud, cuando el dolor y la enfermedad le roen las entrañas. La salud, la conservación de la vida son preocupaciones fundamentales del hombre y es bien explicable que lo sean. Enriquecerse a costa de esa necesidad vital es un crimen imperdonable.

Socializar la producción de los medicamentos o, por lo menos, nacionalizarla es una necesidad urgente e imperativa si, realmente, se quiere dar fin al desorden industrial y a la inmoralidad reinantes en el sector sanitario.

Sobre la Ley de Orden Público

(Viene de la página 1)

re vivir y cómo quiere configurar la sociedad. En este caso, la función del orden público es la de garantizar y defender las libertades fundamentales.

El régimen franquista cuenta con un bien nutrido arsenal de leyes preventivas y represivas para su propia defensa. Ampliar este arsenal como se ha hecho ahora denota desasosiego, inseguridad. Por propia confesión del ministro de la Gobernación en su discurso en las Cortes, ha bastado la sus-

pensión durante seis meses del artículo 18 del Fuero de los Españoles para desmantelar los grupos subversivos. ¿A quién teme el régimen, pues? La cosa es clara: teme al pueblo que aspira cada día más a participar en la determinación de su destino, a darse su propio orden. Con el endurecimiento de la Ley de Orden Público, ha demostrado también el régimen que no se fía de la calma veraniega.

A.

El apretón de manos chino-americano

(Viene de la página 1)

se pretendía. La China comunista ha tenido la suerte, en breve tiempo, de hacer al mismo tiempo su stalinización y su destalinización, es decir, de encontrar el medio de ser una gran potencia y de no ser la presa de una potencia. La deificación de Mao ha sido la de una idea, mientras que con Stalin se había divinizado un método.

Una China estable puede abordar las relaciones internacionales con tranquilidad. Ya no tiene que aparentar que ig-

nora el resto del mundo o de mirarlo exclusivamente con los ojos de la hostilidad. Habiendo adquirido su independencia, tanto al margen de las naciones capitalistas como del comunismo soviético, se siente en condiciones de entrar en el concierto internacional con la cabeza alta. Y digamos que ello es un ejemplo más de la relatividad de las cosas humanas, puesto que lo hace teniendo la mano a M. Nixon.

Claude FUZIER.

ACTIVA ESPAÑA

El cólera

El 6 de julio, se hacía pública una nota de la Dirección General de Sanidad dando « un mentís rotundo » a la « información tendenciosa de algún periódico extranjero » que afirmaba que se habían dado en España algunos casos de cólera. Era el comienzo de una violenta reacción oficial contra esa nueva « campaña anti-española fomentada en el extranjero ». Por lo visto, cuando en el extranjero se aburre la gente se dedica a meterse con España. Así nos lo vienen repitiendo los franquistas desde hace siete lustros. Pero la verdad es que se habían dado casos de cólera y que los españoles, que justificadamente desconfían de sus autoridades y de sus medios de información, estaban tomando por su cuenta las medidas preventivas contra la posible epidemia. Una cosa es no alarmar y otra muy distinta engañar. Las autoridades españolas se inclinaron por su fórmula predilecta y habitual: la de engañar. Pero las enfermedades epidémicas han de denunciarse a la Organización Mundial de la Salud, dependiente de las Naciones Unidas, y la mentira hubo de descubrirse.

Afortunadamente el foco cólerico parece reducido y está localizado. Unos pueblos del valle del Jalón, en la provincia de Zaragoza, pagan sin embargo su tributo a la enfermedad. Pero lo que se ha generalizado es el pánico. El engaño de las autoridades fomentó rumores alarmantes que se extendieron rápidamente. Los servicios de información de todos los países daban cuenta con moderación de los casos de cólera que se habían registrado en la provincia de Zaragoza, mientras en España se calificaban esas noticias de tendenciosas, primero; luego se guardó un silencio oficial, para más tarde decir que se trataba de incidencias en su proceso diarreico « misterioso », hasta que, por último, hubieron de rendirse a la evidencia. Si des-

de el principio se hubiera hablado claro, puesto que además eran casos contados y localizados, probablemente no se hubiera dado lugar al pánico. Ahora son muchos los turistas que abandonan precipitadamente España, y otros que tenían proyectado pasar allí sus vacaciones han desistido de ello. Ya no se fian de las autoridades franquistas. De todas maneras queda la duda de si los afectados pudieron ser menos si no hubiera habido esa « vacunación » oficial.

Ahora unas informaciones acerca de la propagación mundial del cólera en estos últimos tiempos. 65.000 casos, 10.600 fallecimientos, según la Organización Mundial de la Salud, eran las víctimas del cólera desde el primero de enero de este año hasta el 25 de junio último, en veinte y siete países de África y de Asia oficialmente tocados por la enfermedad.

La epidemia más grave ha hecho estragos entre los refugiados de Pakistán, en Bengala occidental, donde el 20 de junio se contaban 24.394 casos y 3.588 defunciones. A pesar de eso, en África, más sensible porque fue la primera tocada por el cólera, ha declarado 6.000 casos más que Asia. El cólera se mantiene en estado endémico en Asia, especialmente en el valle bajo del Ganges, a la altura de Bengala y del Pakistán Oriental. A veces el cólera propaga también su infección hacia el Este por vía marítima, o hacia el Oeste por vía terrestre principalmente.

La última gran epidemia de cólera que ha afectado a Europa fue en 1922. En 1947 se presentó una nueva amenaza, pero se detuvo en Egipto. La epidemia actual representa la extensión de un nuevo foco localizado en Indonesia en 1961. Su aparición en Europa se manifestó a finales del verano de 1970 cuando se declararon varios casos en Rusia meridional y en Oriente Medio.

El « affaire » Matesa

Conclusiones benignas del fiscal

EL ESCANDALOSO asunto Matesa, la estafa financiera más grande que se ha producido en España, ocupa nuevamente el primer plano de la actualidad. El fiscal ha adelantado algunos datos de sus conclusiones provisionales. Acusa a Juan Vilá Reyes de 417 delitos de falsedad, de cuatro delitos de estafa y de un delito de cohecho. Pide que sea penado a tres años de prisión por cada falsedad, a nueve de prisión por cada estafa y a una pena de arresto y multa, por cohecho, además de que tendrá que indemnizar al Estado con 8.500 millones de pesetas. Para Fernando Vilá Reyes, Antonio Triano Pascual y Luis Banquell Coll pide importantes penas por ser responsables de los mismos delitos en grado de complicidad. Estos cuatro encartados, sin embargo, están incurso en la regla del código penal que se refiere a las limitaciones de condena, que estipula que no podrá ser más del triple de la pena más grave. Es decir, en el caso del mayor responsable, veinte y siete años.

Por delito de negligencia en sus cargos se pide diez millones de pesetas o dos meses de arresto para Faustino García Arco, ex ministro de Comercio, y para José Espinosa San Martín, ex ministro de Hacienda, ex ministro de Navarra Rubio, ex ministro de Hacienda y ex gobernador del Banco de España, multa de cinco millones de pesetas o, en caso de impago, arresto sustitutorio de

un mes. Juan Ginebra Torra, ex director general de Expansiones Comerciales debe ser multado con cincuenta millones de pesetas, o en su lugar, tres meses de arresto. Angel de las Cuevas, subsecretario de Industria, debe ser penado a quince millones de pesetas, o con arresto sustitutorio de seis meses, como asimismo Luis González Robatto, que fue director del Banco de Crédito Industrial y presidente Antonio Ortiz Gracia, ex presidente del Instituto de Crédito a Largo y Medio Plazo.

Obsérvese que a los ex ministros y altos cargos del régimen se les acusa únicamente de « negligencia ». Parece como si el fiscal hubiera tenido en cuenta para ellos aquel título de Jardiel Poncela: « Los ladrones somos gente honrada ». Para ninguno se pide pena de prisión ni siquiera incapacitación para ocupar cargos públicos. Las multas, no demasiado elevadas aunque impresionan a primera vista cuando se habla de millones, pueden ser sustituidas por muy leves arrestos. Otra cosa muy distinta sería si se tratara de obreros o estudiantes acusados de « propaganda ilegal ». Para éstos, la « justicia » de Franco es extremadamente dura. Los lobos no se muerden. Además, hay dos ministros en ejercicio, el de Asuntos Exteriores y el de Educación y Ciencia que, aunque implicados en la gran estafa, no han sido procesados.

La China, tutrice des Balkans ?

Elle tente de briser l'hégémonie de l'Union Soviétique

Le chef de l'Etat roumain, petit de taille, mais très énergique, a déployé ces derniers semaines une activité diplomatique qui comporte certains risques. Il a rendu visite à l'Extrême-Orient communiste, à la Chine, à la Corée du Nord, au Nord-Vietnam, et à la Mongolie. Ces voyages ne trouveront guère l'approbation de Moscou, car les rapports soviétiques avec ces états, sont en partie perturbés; on évite soigneusement des gestes aussi spectaculaires que celui de M. Ceausescu. Mais certaines phrases des communiqués signés par le chef de l'Etat roumain lors des différentes étapes de son périple ont certainement soulevé davantage l'ire de Moscou.

Au cours des entretiens que M. Ceausescu a menés avec les « camarades » asiatiques et dont les communiqués permettent d'entrevoir quelques détails, on a vu réapparaître le fameux principe de l'indépendance. Certes, cela fait des années que la politique étrangère roumaine s'ouvre, sans se cacher, vers tous les côtés, et que l'on parle de cette indépendance. Mais quelques phrases prononcées à Pékin, Hanoï, et Pjongjang, ont nécessairement fait tinter l'oreille des Soviétiques. De plus le président du conseil de Chine populaire, Chou En lai, a officiellement exhorté son visiteur roumain à poursuivre sa politique d'indépendance et à se distancer de la politique des grandes puissances.

La plupart du temps, le Kremlin est allergique à de tels accents. Car quand les dirigeants soviétiques parlent des grandes puissances, ils pensent aux U.S.A., tout comme à l'Union soviétique. C'est pourquoi les Soviétiques considèrent comme une provocation le fait que les mandarins rouges incitent l'un des alliés de Moscou à se dresser contre la puissance hégémoniale. Ce n'est certainement pas sans raison que récemment, l'Union soviétique a organisé des grandes ma-

nœuvres en Russie méridionale: mais de cette manière, elle a involontairement confirmé les thèses que Chou En-lai a soumises à son invité, parlant de la domination du Kremlin.

La manifestation de puissance de Moscou n'était pas uniquement organisée à l'adresse de Bucarest; plusieurs Etats balkaniques étaient visés. Car le ministre des Affaires étrangères de Yougoslavie, M. Tepavac, s'est rendu à Pékin pratiquement en même temps que M. Ceausescu. Cette visite est une sensation, si l'on tient compte des rapports excessivement mauvais qui régnaient autrefois entre Belgrade et Pékin. Au retour de Pékin, M. Tepavac fit étape à Athènes. Depuis que quelques pays européens membres de l'O.T.A.N. normalisent leurs rapports avec la Chine communiste, on prétend aussi que le gouvernement grec a l'intention d'établir des relations diplomatiques avec Pékin.

La tête de pont chinoise en Europe, l'Albanie, soulignait de plus en plus son efficacité. Car les rapports entre Tirana et les pays voisins se sont considérablement améliorés ces derniers temps. L'Albanie rompt de plus en plus souvent le silence dans lequel elle s'est placée en suivant Mao. Et Tirana ne manifesterait guère d'activité en matière de politique étrangère sans l'approbation de Pékin.

Certes, il est risqué d'établir un rapport entre tous ces événements. Mais ce rapport existe bel et bien; car l'amélioration des relations entre la Chine et les pays d'Europe du sud-est fait ressortir l'une des intentions qui font que Pékin effectue un retour sur la scène diplomatique internationale. Le flirt avec Bucarest, Athènes et Belgrade, masque visiblement la tentative de s'établir comme puissance protectrice et tutrice d'Etats balkaniques devenant de plus en plus indépendants. L'engagement croissant de Pékin dans ces

régions doit probablement dissuader les Soviétiques de se livrer à une intervention comparable à celle de Prague.

Cette tactique de Pékin ne se heurtera guère à l'opposition de la Roumanie, de la Yougoslavie, de la Grèce et de l'Albanie. Car au cours des dernières années, plusieurs initiatives visaient à une coopération étroite, voire à une alliance contractuelle des différents pays balkaniques. C'est surtout M. Ceausescu qui est partisan de ce projet, et depuis les événements de Prague, il y a trois ans, Tito tente d'assurer son indépendance en se livrant à des consultations avec ses voisins.

Comme de bien entendu, Moscou a toujours manifesté une grande méfiance à l'égard des velléités d'indépendance des pays balkaniques. Car le Kremlin considère cette zone comme l'une des pièces les plus importantes de sa « ceinture de sécurité », de sa « ceinture de vue politique » comme du point de vue militaire. Pékin connaît l'opinion de Moscou, mais il sait également que dans les Balkans, on eut se distancer de la puissance hégémoniale.

Et c'est pourquoi on a de plus en plus l'impression que Pékin veut exploiter cette situation pour améliorer sa position, dans la concurrence avec Moscou.

Il est certainement trop tôt pour affirmer que la Chine se livre contre l'Union soviétique. Pour une telle affirmation, les efforts diplomatiques de Pékin, dans les Balkans sont encore trop récents, et un revers n'est pas exclu. Mais si l'offensive diplomatique chinoise portait ses fruits, les frontières communes en Sibérie ne seraient plus le seul problème sino-soviétique. L'idée que la Chine pourrait devenir la tutrice des Balkans, et miner ainsi l'hégémonie soviétique fait certainement frissonner les seigneurs du Kremlin.

HEINZ VERFURTH.

Los EE. UU. desearían una retirada rápida de Franco

Tomamos de « Le Monde », de 22 de julio, la información que sigue:

« Según el « Washington Post », que recoge la noticia de los medios informados de la capital federal, el presidente Richard Nixon y sus consejeros han lanzado una campaña para incitar al general Franco a que se retire rápidamente y a que nombre al príncipe Juan Carlos jefe de Estado y rey de España.

Según esos mismos medios, el Gobierno de los Estados Unidos no ha intervenido directamente cerca del general Franco, pero el asunto de la sucesión rápida del Caudillo

ha sido planteado « en los más altos niveles » en España misma. El presidente Nixon, en términos vagos, duración

entrevista con el general Franco en su última visita a Madrid. No es seguro que M. Spiro Agnew, vicepresidente de los Estados Unidos, actualmente en España, haya resucitado el tema durante sus entrevistas con los dirigentes españoles el 18 de julio, si bien se encuentran deseos de la Casa Blanca».

Sevilla: Más de 16.000 personas en los « ghettos » municipales

Mientras el ministro de la Vivienda habla que se habla de lo bien que van las cosas de su departamento y de lo mucho mejor que irán con el tiempo, en Sevilla se da el caso escandaloso de existir más de diecisiete mil personas hacinadas en regugios municipales habitados de prisa y corriendo para acoger la corriente constante de los sin hogar. El Ayuntamiento sigue declarando ayas en ruinas, lo que irá aumentando el número de familias que habrán de ir a parar a esos regugios « donde toda incomodidad tiene su asiento » en una nada recomendable promiscuidad. En esos regugios hay familias que llevancerca de diez años, desde el desbordamiento del Tamarguillo, en diciembre de 1961.

Aparte la incuria e incompe-

tencia de las autoridades para resolver ese grave problema, existe la indignante especulación del suelo, por la que se declaran en ruinas viviendas para aprovecharse de la revalorización del precio de los solares. Se calcula que más del 40 por 100 del casco urbano está afectado por el problema de las viviendas declaradas ruinosas, especialmente en los barrios populares de San Bernardo, la Macarena y Triana. Se expulsa a la gente, pero no se construyen nuevas viviendas a precios accesibles.

Ni que decir tiene que esos regugios municipales, veredaderos « ghettos », no están en las guías turísticas. Sin embargo, son una viviente exposición de las realizaciones franquistas.

Comité de Rédaction

de LE SOCIALISTE

Suzanne LACORE

Roger BEGARRA

Jean-Paul BONCOUR

Georges GUILLE

Gérard JAQUET

Joseph BEGARRA

Socialismo y mundialismo

LOS VERDADEROS problemas de nuestro tiempo —los que determinarán la condición humana en los próximos decenios— no pueden ser ya resueltos en el marco de los Estados-Naciones, ni por pactos bi o multinacionales. Corresponde al socialismo promover las verdaderas soluciones.

La Paz

ESTE ES EL PRIMER problema, pues si la paz no puede ser salvaguardada, el holocausto que nos promete la bomba H pondrá fin a todas nuestras preocupaciones actuales. Los escasos supervivientes no tendrán otra preocupación que la de mantenerse vivos.

¿Qué nos enseña la Historia?

En la edad de las cavernas las luchas sangrientas opusieron una familia a otra familia, después una tribu a otra tribu, más tarde a pequeñas colectividades entre ellas, hasta el intermedio de la « Pax Romana ».

El proceso se reanuda en la Edad Media entre ducados y condados hasta que se reagrupan bajo un poder nacional.

Durante los milenios que ha durado esta evolución, el hombre hizo constantes esfuerzos para eliminar la violencia. Los 8.400 tratados de paz firmados desde Carlomagno acá testimonian la futilidad de esta búsqueda.

Solamente el crecimiento geográfico de la influencia de un derecho sancionado ha hecho retroceder a la guerra, la solución judicial substituye a la de las armas : « Cedant arma togae ».

Desde la primera guerra mundial la voluntad de paz que anima a los pueblos se traduce por la busca de una vía nueva, la del desarme contractual y controlado.

¿Será necesario que expresemos nuestro asombro ante el fracaso de todas las tentativas llevadas a cabo en el seno de la S.D.N. y después en el de la O. N. U., bajo forma multilateral o bilateral, o tratando más modestamente nada más que de un tipo particular de armamento?

Sería poner la carreta delante de los buyes. Ninguna gran potencia prosigue hoy una política de conquistas territoriales. La guerra ya no es rentable. Es el miedo al vecino —hoy en día todos los países del mundo son vecinos— lo que engendra la carrera de los armamentos. Querer el desarme antes que la seguridad es ignorar la causa para atacar la consecuencia.

La única vía segura es la reanudación del proceso histórico : pasar de la autoridad soberana de la nación a la de un poder mundial de competencia limitada, pero suficiente, con la esperanza de ahorrarse una etapa « continental » intermedia.

Una tal solución no tiene nada de utópica, es ineluctable. El único problema está en realizarla antes de que llegue la próxima catástrofe. La tendencia al ensanchamiento de las áreas militares homogéneas se marca ya por el Pacto de Varsovia, de una parte, y el Pacto del Atlántico, de otra ; la soldadura entre ellos ha dejado de ser inimaginable.

El mundo de este fin del siglo XX no es ni más diverso ni más grande que lo era la Francia de Luis XI cuando puso fin a las guerras intestinas imponiendo su autoridad al conjunto del país.

Todos los fenómenos sociales están en aceleración constante. Lo que necesitaba siglos se realiza en algunos años. Nuestras instituciones políticas van a la deriva. Es la diferencia entre la realidad y las estructuras sociales, que denunciaba Louis Armand.

Cubrir ese foso es una tarea primordial y urgente. Los medios de realización están señalados más abajo con el título « Un plan de acción ».

La explosión demográfica

EN TIEMPOS de Jesucristo éramos 250 millones, mil millones en 1850, dos mil millones en 1930, tres mil millones y medio en la actualidad. Si guiendo este ritmo seremos siete mil millones el año 2000, y en el año 3000 « standing room only ».

La hipótesis es evidentemente absurda. Antes de llegar al «hundimiento de la población» conoceremos el fenómeno bien sabido de los biólogos, que se comprueba en todas las colonias animales, desde las bacterias a los mamíferos, cuando cada individuo no dispone del espacio vital mínimo. El hundimiento reduce la población a un tercio del número más elevado que ha alcanzado. Ni que decir tiene que no es ésta la suerte que deseamos a la humanidad.

El verdadero peligro está en que la tecnología nos permite mantener vivo artificialmente (proteínas de petróleo, pasta de algas, viviendas subterráneas, etc.) a un número de seres humanos tal que hace que la vida no valga la pena de ser vivida.

Un peligro más probable todavía es que el crecimiento demográfico de los países pobres, que es con mucho el más importante, lleve a los millones de hambrientos, por desesperación, al pillaje de los países ricos que se encierran hoy en su egoísmo nacional.

Algunos ven el remedio en la propaganda anticonceptiva. Esto es desconocer la verdadera naturaleza del fenómeno, que es económico.

¿Por qué el campesino hindú o el cultivador malgache intentarían limitar su prole? Los hijos no les cuesta nada, porque no tienen nada que darles. Si llega a tener doce y tan solamente tres sobrepasan los diez años, enganchará éstos a su carreta y serán más tarde su seguro gratuito de vejez.

Un sociólogo americano ha definido la situación con cinismo y realismo : « El hombre es una máquina de escaso rendimiento, pero es la única que se puede construir con mano de obra no calificada ».

La alternativa a la superpoblación es el tractor ; en otras palabras, la mejora del nivel de vida. Esto es lo que ha permitido al Japón reducir, en cincuenta años, su tasa de natalidad, que ha pasado de 2,5 a 1,1 por 100.

Otra solución podría intentarse : la predeterminación voluntaria del sexo de los niños. Recientes experiencias que se han realizado en los Estados Unidos con material humano, haciendo variar la acidez en el útero en el momento del acoplamiento, han conocido un éxito en el 80 por 100 de los casos.

A partir de ello, siendo el hijo más rentable que la hija, se puede imaginar que la proporción decreciente de mujeres llevará automáticamente a una reducción de la natalidad. Aquí también la razón económica será determinante.

Por mucho que seduzca esta

perspectiva, muy aleatoria, no cabe duda que no puede dispensarnos de aportar una ayuda creciente a los países subdesarrollados », pues en la desarrollados. Denunciemos de pasada la hipocresía de la expresión « en vía de desarrollo », pues en la mayoría de los casos la renta por habitante (haciendo abstracción de un puñado de privilegiados) no cesa de disminuir.

La experiencia realizada desde hace un cuarto de siglo, consistente en ayudas bilaterales o puestas por los Estados que las garantizaban a la disposición de las agencias especializadas de la O.N.U., se salda con un fracaso. Cada día mueren de hambre 15.000 hombres.

Cada vez es más evidente que la distancia aumenta entre los países ricos de escasa expansión demográfica y los países pobres de demografía explosiva, lo que exige remedios drásticos de una u otra naturaleza.

La aproximación debe ser global. Una autoridad reconocida a la vez por los Estados industrializados y por los países necesitados de ayuda debería poder tasar a los unos y controlar la utilización por los otros de los medios técnicos y financieros que se pongan a su disposición. Es la única manera de despolitizar el problema, de repartir equitativamente las cargas y de poner fin a la corrupción que esteriliza actualmente una gran parte del esfuerzo. Así sería posible, eliminado el factor concurrencial, asegurar un precio estable y remunerador a las materias primas y a la producción agrícola de los países afectados. La ayuda más eficaz consiste en ayudarles a que se ayuden ellos mismos.

Una autoridad mundial, o que englobara al menos a los principales Estados, liberaría, por la supresión de los armamentos, todos los recursos necesarios para una acción verdaderamente eficaz.

El medio ambiente

EL « homo economicus » destruye su medio ambiente a un ritmo creciente. El asunto es de actualidad y la gran prensa le ha consagrado numerosos artículos. La « sociedad de consumo » ha sido generalmente denunciada como la gran culpable. A decir verdad, habría que acusar más bien a la « sociedad de utilización », pues en numerosos casos nuestro consumo no conduce a la destrucción, sino que más bien lo que lleva a ella es los desechos después del uso. De ahí el problema acuciante y suplementario del « waste disposal » que contribuye grandemente a la contaminación.

En cuanto al agotamiento de los recursos naturales, me conformaré con citar un solo ejemplo entre otros muchos : una sola edición dominical del « New York Times » consume 70 hectáreas de bosque.

Muchos factores multiplicadores contribuyen a dar a nuestra curva un sesgo exponencial :

1.) La explosión demográfica. — Cada segundo nace un ser humano. Se nos ha predicho que para fin de siglo doblará la población. Las puertas de la tolerancia han sido alcanzadas ya en numerosos casos por la acción de tres mil millones y medio de habitantes. ¿En qué situación nos encontraremos cuando seamos siete mil millones?

2.) El consumo individual. — No cesa de crecer, al menos en los países industrializados.

Se admite generalmente que la economía de los Estados Unidos prefigura, con veinte años de diferencia, la economía europea y japonesa. Pues bien, los Estados Unidos, que forman el 10 por 100 de la población mundial, consumen el 40 por 100 de los recursos naturales del globo. Incluso con una población constante, se llegaría al agotamiento total en treinta años.

3.) La urbanización. — Se sabe que las grandes aglomeraciones contribuyen particularmente a la deteriorización del medio ambiente y que los efectos se sienten en ellas más que en el campo. Pues bien, el éxodo hacia las ciudades es general y más notable en los países nuevos. De aquí a treinta años los dos tercios de la humanidad vivirán en ciudades gigantescas.

4.) Los países subdesarrollados no constituyen de ninguna manera, incluso cuando la densidad de población es débil, un contrapeso a los efectos destructores de los países grandemente industrializados. Al contrario, con la prisa por alcanzar al pelotón de cabeza, usan y abusan con mayor brutalidad de sus riquezas naturales. Las talas se realizan sin la contrapartida de nuevas plantaciones obligatorias, y la erosión que producen afectan al clima de otras regiones del mundo.

El agotamiento del suelo no se compensa con la utilización racional de los abonos químicos. En general, las débiles medidas conservatorias que se imponen las naciones ricas son desconocidas o no se observan.

Se ha convertido ya en tópico decir que el impacto de la tecnología ignora las fronteras políticas. Ello es tan evidente como el que las conse-

cuencias del desarrollo tecnológico, allí donde se produce, contribuye a deteriorar el medio ambiente en el resto del mundo. El ejemplo más contundente es el de la contaminación de los océanos, porque sirven de vertedero en alta mar de los buques cisternas, y por la contaminación de los ríos.

Algunos países particularmente previsores, exigen de sus industrias más nocivas la depuración de las aguas residuales. No obstante, estas reglamentaciones no se dirigen más que para combatir los efectos locales. Unas medidas nacionales rigurosas y generalizadas resultarán inútiles mientras haya a quienes les resulte cómodo ignorar tales contratiempos.

Lo mismo ocurre con la contaminación atmosférica. Que se tomen medidas para reducir el « smog » londinense me parece muy bien ; pero, ¿de qué sirve limitar el consumo de oxígeno por la industria de aire líquido, por los motores a reacción, si los vecinos no hacen lo mismo?

El comercio internacional es hoy de importancia vital para numerosos Estados. Pero las medidas contra la contaminación han sido evaluadas entre el 2 y el 10 por 100 del costo de la producción según la naturaleza del producto. ¿Qué Gobierno tomaría la responsabilidad de imponer a sus industrias unas cargas que no soportarían la concurrencia extranjera? ¿Por qué exigir, por ejemplo, quemar los detritus industriales nocivos cuando es más cómodo y menos costoso ir a arrojarlos a lo largo de las costas de otro país, que no podrá protestar más que si no ha sido tenido en cuenta el límite de sus aguas territoriales? Es fácil conocer los sitios desde donde

El socialismo y lo

EL CONCEPTO DE PATRIA que tenemos implica un ideal superior de humanidad. Nuestro internacionalismo es el aspecto político de una doctrina que quiere lo universal y lo humano. Un ideal de Humanidad cuya realización la concebimos no al modo de unos fuegos artificiales ; no a la manera de una mutación brusca, de una arrolladora explosión romántica que haga cambiar la faz del mundo de la noche a la mañana, sino mediante una lenta y laboriosa puesta en pie de estructuras supranacionales cada vez más amplias y elevadas.

El alto ideal de Humanidad que apuntamos no es nuevo en la Historia. Es una antigua, muy antigua aspiración de los hombres, que se confunde con la idea de liberación humana en el seno de una sociedad fraternal. Lo que constituye innovación es el propósito de hacerlo salir de los sueños y de las utopías en que estaba envuelto para convertirlo en una política, esto es, en una praxis.

Exactamente igual ocurrió con el Socialismo. Mientras se redujo a mero asunto especulativo, o a generoso pero ineficaz desahogo altruista de algún que otro hombre o grupo de hombres, el ideal fue una quimera. Fue preciso que surgiera Marx para sacarlo de las brumas. Entre los socialistas utópicos y Marx hay la diferencia del invento al descubrimiento. Marx no inventa una sociedad nueva, dechado de perfección, al margen de la realidad. Marx no imagina un nuevo Paraíso, condenado a vivir eternamente en el reino de la fantasía por carecer de todo entronque con la realidad misma. El estudio de la vida real es lo que preserva a Marx de caer en la utopía. En su obra maestra, « El Capital », el análisis riguroso a que somete el capitalismo y la práctica de la sociedad industrial le lleva a descubrir las leyes que regulan la sociedad burguesa y, al mismo tiempo, las de su evolución hacia la sociedad socialista. Evolución necesaria. Necesaria pero no fatal. Porque el Socialismo no es un fatalismo histórico, ni tampoco de tipo económico, que excluya o haga innecesaria la voluntad del hombre. ¡Mucho cuidado con esto! Aun cuando su propia dinámica empuja al régimen actual hacia formas socialistas, el Socialismo no vendrá automáticamente, como simple e inexorable producto de la evolución social. Porque los capitalistas, recurriendo a todo género de expedientes, tratarán de prolongar la vida de su régimen, difiriendo así indefinidamente la hora del Socialismo.

El Socialismo vendrá, pues, si los hombres quieren que venga. A la voluntad humana, basada en la necesidad histórica, corresponderá jugar el papel decisivo. Este papel ha de jugarlo —no exclusivamente, pero sí de modo predominante— la clase trabajadora, que es la fuerza revolucionaria creada por la propia iniquidad del sistema capitalista. De ahí el significativo y apremiante llamamiento con que Marx y Engels cierran el « Manifiesto Comunista » : « Proletarios de todos los países, ¡uníos! »

—O—

Por nuestra concepción de la Historia, sabemos que lo supranacional responde a una exigencia del devenir humano. La nece-

las
los
de
per
los
l
de
tes
do
em
tod
me
pro
ser
aut
L
nar
do
ran
falt
cre
imp
jun
ré
«
ind
me
yo
cor
qui
imp
zar
que
turi
qui
tré
cle
esp
pri
rec
L
la
cid
na
pol
no
imp
L
tar
« f
ma
ell
mi
exi

sidad
de la
polít
ver a
tener
los E
figura
gran
man
obstá
masa
marco
produ
mia c
M
cubrir
ralme
térmi
que c
la sati
dador
ello, c
tratará

P
es inc
delega
sistier
sivame
nada
conoc
históri
ban tr

No
ferenc
nal ; p
del tie
La uni
maneri
decir,
al moc
hizo la
la esp
taría a
unidos
presidi

las residuas marinas llevarán los residuos hacia los lugares de pesca de otras naciones... pero ¿cómo precaverse contra los actos de represalia?

Los peligros que acabamos de evocar son graves, inminentes y universales. Todo el mundo lo comprende así, pero sin embargo la opinión pública todavía no ha cobrado claramente conciencia de que ese problema mundial no puede ser dominado más que por una autoridad mundial.

U Thant, el más alto funcionario de un organismo fundado en el respeto de las soberanías, ha declarado que nos faltan veinte años apenas para crear una autoridad capaz de imponer su voluntad al conjunto de las naciones. Lo citare:

« De ahora en adelante es indispensable instaurar la primera civilización universal, cuyo crecimiento debe ser consciente y orientado, si se quiere dar a la humanidad la impulsión necesaria para realizar los progresos considerables que le corresponden en un futuro muy próximo, si es que no quiere desaparecer en el estrepito de un holocausto nuclear, o en la agonia de una especie, o de una civilización privada de aire, de agua, de recursos y de alimentos ».

La Organización Mundial de la Salud (O.M.S.) acaba de decidir la creación de una cadena mundial para detectar las poluciones atmosféricas, pero no tiene ningún poder para imponer medidas coercitivas.

La O. N. U. acaba de decretar que los fondos marinos son « Patrimonio común de la Humanidad ». ¿Para qué sirve ello, si no hay nadie para administrar ese patrimonio?

¿No resulta paradójico que exista una autoridad suprana-

cional para la salvaguarda de las ballenas y que no exista ninguna para mantener la soberanía de la humanidad?

Los equilibrios ecológicos

LA OPINION pública está menos advertida de estos problemas, a pesar de que son tan angustiosos como los que se derivan de la polución o de la disipación de los recursos naturales.

Desde hace un siglo se generalizan las intervenciones humanas y se hacen más ambiciosas. Construcción de presas, desecación de marismas, talas masivas y, sobre todo, utilización de abonos, insecticidas y otras substancias tales como los plásticos que no son biodegradables.

Hoy nos damos cuenta de que no podemos impunemente trastornar los equilibrios que ni siquiera conocemos y que se revelan muy frágiles. El hombre juega a aprender de brujo.

El pantano de Assuan ha multiplicado las aguas estancadas de donde resurgen brutalmente la malaria y otras enfermedades que se creían vencidas. Además, como el Nilo no vierte más sus limos fértiles en el Mediterráneo, los peces, especialmente las sardinas, desaparecen, privando a las poblaciones ribereñas de las proteínas que necesitaban.

El DDT ha permitido salvar muchas cosechas pero se comprueba hoy que la naturaleza no lo elimina. Acarreado por las lluvias y los ríos se acumula en los cuerpos de los animales, terrestres y marítimos, haciéndolos inaptos al consumo.

Al destruir masivamente insectos dañinos se priva de su alimento a otros animales, lo que implica que otras especies, más dañinas todavía, proliferen.

En « Le Soir », de Bruselas, de 2 de abril último, podía leerse:

« En su informe anual, del que hemos publicado lo esencial, el Dr. Candau, director general de la Organización Mundial de la Salud (O.M.S.) ha hecho esta comprobación: La lucha contra diversas parasitosis ha progresado en 1970, pero el hombre mismo crea las condiciones favorables a la propagación de esas enfermedades. Los programas de desarrollo económico —especialmente los dirigidos a irrigar las tierras o a crear lagos artificiales— pueden modificar el equilibrio ecológico y favorecer la propagación de enfermedades parasitarias ligadas a la presencia del agua. La O. M. S. se esfuerza por determinar los terrenos en los que conviene emprender investigaciones, si se quiere prevenir y combatir esas enfermedades en las condiciones ecológicas creadas por el hombre ».

¿Y qué decir entonces del uso pacífico de la energía atómica?

La radiactividad se halla omnipresente en la naturaleza, aunque en dosis infinitesimales. Las centrales nucleares, que están llamadas a multiplicarse en proporción mayor que la población, han multiplicado los rayos gamma en ciertas regio-

nes. ¿Dónde se encuentra el límite de la tolerancia humana? Se ignora, pues siendo los efectos acumulativos, harían falta decenios de experiencias para determinarlo. Además, los efectos genéticos están comprobados, pero habrá que esperar varias generaciones para medir las mutaciones que provoke.

El comisariado de la energía atómica de los Estados Unidos (A.E.C.) prevé para el año 2.000 una producción anual de 700 miles de millones de KW por central nuclear. De ello resulta una concentración en krypton, subproducto evacuado en la atmósfera, de 50 micron-curios por metro cúbico en el hemisferio norte, que sobrepasa en 100 veces la línea de seguridad actualmente prevista.

Los rusos tienen el proyecto de desviar, por medio de la energía nuclear, dos ríos siberianos hacia el mar Caspio, lo que permitiría ceder a la agricultura inmensas extensiones de tundra. Bien; pero los ecologistas americanos pretenden que la temperatura del Middle West se elevaría al punto de testar las cosechas de cereales de ese « granero del mundo ».

Todo esto es lo que ha hecho decir al eminente biólogo Jean Rostand: « Tenemos que aprender el oficio de Dios ». Pero estamos lejos de ello. ¿Cómo evitar los desastres, si las iniciativas nacionales no están sometidas a la autorización de una autoridad capaz de tomar en consideración el interés del conjunto de la Humanidad?

El Movimiento universal para una Federación Mundial

(World Association of World Federalists - WAWF). Nació en los Estados Unidos en 1945

para la salvaguardia de la paz. La WAWF tiene por divisa: « World Peace through World Law ». La paz del mundo por el derecho mundial. Su fin último es la creación de un Gobierno mundial.

No obstante, los peligros de que hemos hablado reclaman soluciones prioritarias. La bomba atómica puede esperar; la polución, no.

De ese modo los objetivos del movimiento se diversificaron y aparecieron nuevas urgencias, si bien el objetivo final continúa siendo el mismo.

La WAWF, cuya sede se encuentra en Ottawa, tiene actualmente treinta y ocho organizaciones nacionales; entre las más importantes están la de Estados Unidos y la del Japón; una de las más recientes es la de Bélgica.

La WAWF tiene dos secretariados para Europa: uno en Copenhague y otro en París. Una oficina permanente funciona en la sede de la ONU y goza de una reconocida influencia tanto cerca de la secretaría como de las delegaciones nacionales.

La mayor parte de las secciones nacionales cuentan con un grupo parlamentario. El de Dinamarca comprende más del 80 por 100 de los miembros del Storting. El presidente de la sección canadiense no es otro que el ex primer ministro Pearson.

Ciertos « realistas » estiman que el objetivo que se persigue es muy lejano y hasta ilusorio.

El general de Gault, que no puede ser considerado sospechoso de un cosmopolitismo confuso, decía a su ministro M. Buron: « El Gobierno Mundial es el sueño de todo hombre sensato ».

La realización —al menos progresiva— de ese sueño ha llegado a ser una necesidad urgente. Reconocerlo es ser realista. Además, la toma de conciencia de este hecho se va ampliando y en los medios más diversos. He aquí lo que piensan algunos espíritus selectos:

« Hay un acontecimiento que es de ayer, que es la obra de los navegantes del siglo XVI, y que nuestros políticos no han comprendido: este acontecimiento capital es el descubrimiento del mundo y la creación de un cuadro mundial que es desde ahora el cuadro natural de la política de los Estados. Los negociantes lo han comprendido; sus barcos van por todas partes; sus ganancias enriquecen a los pueblos. Pero los barcos de Estado no se han conmovido, y ese retraso de su imaginación para apreciar los hechos nos pone a todos en peligro, pues sus funciones hacen que manejen una cantidad de energía demasiado grande para el espacio donde ellos la encierran. Esta energía se desgarrará, se destruirá ella misma si los políticos no la dirigen hacia esas afueras que reclaman su atención y que ellos ignoran ».

Leibnitz (1646-1716).

« Hay que construir el estado lo suficientemente grande como para que el rebaño entero duerma ».

Saint-Exupéry.

« Nuestra generación, bajo pena de muerte, tiene la obligación de construir la tierra... en un universo que sea la verdadera patria humana ».

Teilhard de Chardin.

Un plan de acción

LAS BASES de partida existen: consenso acerca de la necesidad preliminar de la formación de federaciones regionales de Estados y utilización, al comienzo, de las Naciones Unidas, único órgano existente en el terreno mundial.

Sugerimos:

1.) Obtener de la Asamblea de la ONU, actualmente para-

lizada por la regla de la unanimidad y las migajas de las « soberanías », que sean reservados puestos permanentes en el Consejo de Seguridad a las Federaciones de Estados que reúnan las condiciones mínimas siguientes:

a) Importancia: se definirá según el número de habitantes y áreas geográficas;

b) Carácter democrático: elección directa por medio del sufragio universal de un poder legislativo real;

c) Competencia: Política extranjera y Defensa Nacional delegadas al poder federal que dispondrá de un presupuesto adecuado.

Idéntica decisión podrá obtenerse de la Asamblea donde se manifieste ya una voluntad de agrupamiento nacional, que será alentado: C.E.E., AELE, COMECON, UEO, Liga Árabe, CENTO, OTASE, OUA, OCAM, OEA, etc.

2.) El Consejo de Seguridad se convertirá así progresivamente en representativo del mundo entero; será constituido de miembros —grandes potencias o federaciones de Estados— si no iguales, al menos comparables.

Nada se opone a que una gran potencia que tenga su propio puesto participe también en una Federación.

El Consejo de Seguridad se vería atribuidas siguiendo el método de « un calendario », ciertas facultades de un Ejecutivo mundial.

La Asamblea sería elegida mediante el sufragio universal mundial (véase la evolución prevista para el Parlamento de Estrasburgo).

El Poder Federal Mundial estaría dotado de un Ejecutivo, de una Asamblea legislativa y de un poder judicial (La Haya).

De esta manera se alcanzaría el objetivo de los federalistas mundiales. El aumento de los poderes del Gobierno mundial irá lográndose siguiéndose el juego normal de sus propias instituciones.

El Socialismo

LA W.A.W.F. es un movimiento apolítico, pero progresista, que trata de obrar como grupo de presión cerca de cada Gobierno. Los Gobiernos son alérgicos a cualquier abandono de la soberanía y solamente una presión constante de la opinión pública los conducirá a hacer las concesiones necesarias. A esta tarea se entrega la WAWF, que no busca un reclutamiento masivo sino el de personalidad que tengan cierta audiencia en diferentes medios y, sobre todo, decididas a ser propagandistas de la buena causa.

No obstante, la solución es esencialmente de carácter político. Se trata de obtener de los Gobiernos que sus representantes en la ONU introduzcan o apoyen iniciativas tendientes a dotar de poderes reales e irrevocables a los organismos especializados y más tarde a los propios mecanismos políticos de la ONU.

Esta tarea primordial corresponde, fundamentalmente, a los Partidos Socialistas de los países pequeños.

Porque el Socialismo tiene vocación internacional.

Porque, más que cualquier otra ideología, quiere salvaguardar el porvenir del Hombre en el respeto de su individualidad y de su plena realización.

El momento de obrar es favorable porque la Asamblea de la ONU, durante su última sesión, ha votado por primera vez, por 82 votos contra 12, la revisión de su Carta.

Se han pedido a los Gobiernos hagan sugerencias para la próxima sesión.

Un número creciente de ciudadanos, conscientes de la importancia de lo que se ventila, está dispuesto a aportar su sostén, sean cuales fueren sus inclinaciones políticas, a quienes se declaren dispuestos a promover las verdaderas soluciones.

lo supranacional

La existencia de una entidad supranacional proviene del desarrollo mismo de la sociedad moderna. Esta plantea problemas, tanto de orden político como económico, que son cada vez más difíciles de resolver a escala de una nación corriente. Entre los problemas políticos, tenemos los suscitados por esas dos naciones-continentes que son los Estados Unidos y la Unión Soviética; entre los económicos, figura la propia suerte de la sociedad industrial. Es notorio que la gran industria impulsa hacia formas supranacionales. Así como el mantenimiento del régimen de propiedad privada resulta ya un obstáculo para el pleno y racional desenvolvimiento de la enorme masa de fuerzas productivas engendrada por la gran industria, el marco nacional no responde a los postulados de planificación de la producción y de universalización del mercado propios de la economía contemporánea.

Marx y Engels, en su obra « Ideología Alemana », supieron descubrir esta orientación, que acabará por superar el carácter naturalmente limitado de las naciones, y la resumen en los siguientes términos: « La gran industria funda la historia mundial, haciendo que cada nación, cada individuo dependa del mundo entero para la satisfacción de sus necesidades ». Esto es lo que decían los fundadores del socialismo científico ya desde 1846. Volverán sobre ello, dos años después, en el « Manifiesto Comunista ». Y Marx lo tratará, con toda amplitud, más tarde, en « El Capital ».

—O—

Para la puesta en marcha de la organización supranacional, es indudable que cada pueblo tendrá que empezar por hacer una delegación parcial de su soberanía. Las naciones continúan subsistiendo, pero el Estado nacional comienza a disociarse progresivamente en favor de un Poder plurinacional. Después de todo, nada de anómalo hay en esto. El Estado nacional, tal como hoy lo conocemos, es una creación relativamente reciente. La evolución histórica ha conocido otras formas de vida política que se llamaban tribu, ciudad, feudo, etc.

No se nos oculta el delicado problema que supone la transferencia de competencias de una entidad nacional a otra plurinacional; pero hay que ir a ello: es el signo de los tiempos. Y el signo del tiempo presente dicta la manera nueva de realizar la empresa. La unidad supranacional no debe ni puede venir a lomos de la manera fuerte empleada antaño para constituir las naciones; es decir, como obra de la hegemonía de un pueblo sobre los demás, al modo como Prusia operó la unidad alemana. O como el Piamonte hizo la de Italia. O, en cierta medida, como Castilla llevó a cabo la española. Hoy, no puede concebirse más que como una voluntaria asociación de pueblos que quieren vivir juntos y para realizar, unidos, la obra propia de la coyuntura histórica. Una asociación presidida por la libertad y la igualdad más absolutas.

Ildefonso TORREGROSA.

La rebellion des généraux

D'année en année, on pourrait ajouter de nouveaux chapitres au livre célèbre de Malaparte, « Technique du coup d'Etat ». La réussite d'un coup d'Etat militaire dépend en principe du rapport de forces entre officiers comploteurs et officiers loyalistes, de l'effet de surprise et du degré de préparation politique.

C'est peut-être la préparation politique, qui a fait le plus défaut dans le coup de Rabat! Son caractère véritable se dessine dès lors : c'est une révolte de prétoriens, nullement appuyée sur le peuple, sans connexions avec les forces démocratiques, bien qu'inspirée par le même nationalisme « de gauche » qui préside aux destinées d'autres Etats arabes, comme la Libye. Les masses populaires, elles, sont restées dans l'expectative.

L'ARMEE DISLOQUEE

Si les soldats, les élèves sous-officiers, n'ont été que des pions sur l'échiquier sanglant des généraux, qui oserait prétendre que le complot n'enveloppait pas le roi? Quatre généraux sur quinze ont été fusillés, quatre autres ont péri dans la tuerie du palais : le haut commandement marocain est décimé. Le préfet maritime de Casablanca a été destitué. Parmi les mutins figuraient les commandants des principales régions militaires.

Bien entendu, tous les récits sur les événements du palais de Skhirat s'ils se recoupaient à peu près, laissent sans réponses les principales questions posées. Les conjurés avaient-ils un plan d'ensemble sur lequel ils étaient d'accord? Le but était-il d'établir la République, comme la radio aux mains des rebelles l'annonça, ou bien de « chambrier » le roi? La « conjuration » ne rassembla-t-elle pas plutôt des éléments disparates, avec des « colonels », décidés et des « généraux », incertains, jouant, eux, un jeu beaucoup plus personnel, opportuniste et circonstanciel? Le cas du général Madbouh, un nanti, un profiteur du régime, est le plus étonnant. Les circonstances de sa mort, après laquelle tout a commencé à s'arranger, restent mystérieuses, comme le rôle du négociateur qu'il a paru vouloir s'arroger. Il est difficile d'affirmer en tout cas que le complot n'avait qu'une tête et un commandement : ce fut un sanglant « cafouillage ». On en retiendra l'explosion de haine de ces soldats, de ces candidats sous-officiers, contre le spectacle du palais, avec son luxe et ses invités dorés sur tranche. Les échelons inférieurs du militarisme, formés à Pécole de la brutalité et de la répression, ont de ces révoltes sauvages...

UN REGIME SEMI-COLONIAL

Si tous les commentateurs lucides ont souligné que l'événement représente pour la monarchie chérifienne un coup très dur, si beaucoup ont protesté contre les exécutions sommaires et sans procès des mutins, qui paraissent avoir pour but de garantir leur silence autant que de répondre par la sauvagerie à la barbarie du 10 juillet, si la situation marocaine a été pesée en fonction des « intérêts de l'Occident », bien peu se sont penchés sur le sort du peuple marocain, une population de 15 millions d'âmes composée pour les sept dixièmes de paysans.

Quinze années après l'indépendance, les positions écono-

miques du régime colonial ne sont guère fort entamées : 16 milliards de FF d'investissements privés, le contrôle de plus de la moitié du secteur industriel par les intérêts français, 200.000 hectares de terres encore aux mains des colons. On conçoit que le gouvernement français pour maintenir cette position privilégiée, conserve au régime chérifien, une aide financière importante. Malgré les progrès de l'irrigation, la masse rurale demeure extrêmement pauvre et doit se contenter du cinquième du revenu national.

Même paupérisation dans les villes, où un chômage important aggrave la condition des couches salariées, pau-

Par Robert Falony

vres. Dans l'autre camp, on trouve la féodalité foncière, et la bourgeoisie mercantile qui supportent un appareil d'Etat extrêmement autoritaire. Le plébiscite constitutionnel et les élections de l'anopolis ont aggravé de la monarchie du pouvoir par un seul groupe, avec un Parlement de clients, et accentué de coupure entre les forces conservatrices groupées autour du roi et du général Oufkir, et les partis d'opposition, l'Istiqlal (« Centre nationaliste bourgeois ») et l'Union nationale des forces populaires (gauche nationaliste et socialisante), de même qu'avec les organisations syndicales.

LE CHOIX A EVITER

Il est vrai, que malgré la répression policière et les procès périodiques contre l'opposition de gauche dont celui de Marrakech est le dernier exemple, les libertés démocratiques subsistent en façade, comme le régime parlementaire lui-même. Hassan II n'avait pas tort de dire dimanche soir aux « intellectuels de gauche » que, si les mutins l'avaient emporté, il est peu probable que ce fut au bénéfice de l'U.N.F.P., de l'U.T.M. ou de l'U.N.E.M. Mais l'évolution autoritaire

du régime, le conservatisme borné d'une classe possédante liée par toutes ses fibres aux intérêts du capitalisme international n'ont laissé de choix qu'entre l'autocratie de droite et la dictature de gauche. C'est au sein de l'armée que devait donc se développer le courant nationaliste « pur », pour les mêmes causes et avec les mêmes objectifs que naguère en Egypte, en Syrie ou au Soudan, plus près de nous, en Libye.

LES REMOUS DU MONDE ARABE

Le coup forcé de Rabat devait forcément avoir des répercussions immédiates dans le monde arabe et susciter de nouvelles tensions.

Nul doute que la chute d'Hassan II aurait été accueillie avec joie pas seulement à Tripoli, mais aussi au Caire, où « Al Ahram » ne ménage pas ses attaques contre le régime chérifien. Seule pourtant la Libye s'est « mouillée » par des déclarations fracassantes. Il en est résulté une discordance criante au sein de la « fédération » à trois (Libye-Egypte-Syrie), dont on voit bien qu'elle n'est pas même une fédération en politique étrangère.

A Ammann, le roi Hussein n'avait pas à faire preuve de diplomatie : les monarchies arabes sont naturellement solidaires, et c'est avec allégresse qu'il aura appris que le roi Hassan se tirait de ce mauvais pas. Il a été d'ailleurs le seul chef d'Etat arabe à se rendre aussitôt à Rabat, tandis que les forces royales entamaient une nouvelle vague de répression contre le mouvement palestinien.

Le cas d'Alger est sensiblement différent. L'orientation du régime du président Boumediène est « anti-impérialiste » face à l'Occident, mais en même temps il s'agissait de ne pas compromettre les relations d'Etat avec le Maroc voisin, naguère si dégradées avec le conflit de 1963, puis redevenues bonnes. La réserve de la presse d'Alger sur le fond des événements au Maroc contraste donc avec l'activité diplomatique des ser-

vices de la présidence et des affaires étrangères.

L'EUROPE ET LA MEDITERRANEE

Le coup de tonnerre dans le ciel marocain a été aussi un coup de tonnerre pour l'Europe, émue par la tragique tuerie dont une des victimes est le malheureux ambassadeur belge. Ce ne sont toutefois pas des considérations humanitaires qui ont inspiré les réactions des éternels stratèges, des nostalgiques du colonialisme, et des spécialistes de la « défense de l'Occident » : c'est la perspective d'un « Maroc rouge », un Maroc « achevant de livrer la Méditerranée à la flotte soviétique ». Tels qui dénoncent l'attitude libyenne comme une intolérable imixtion dans les affaires du Maroc (le point demeure en réalité à éclaircir, hormis la propagande verbale) ont sans doute « oublié » qu'en septembre 1970, le monde arabe entier a vécu sous la menace paralysante d'une intervention américaine en Jordanie, si le roi Hussein avait menacé de perdre son propre trône.

En réalité, l'Europe n'a pas de politique en Méditerranée, si on veut bien ne pas confondre politique européenne et politique de l'O.T.A.N.

Une véritable politique européenne ou mieux, eurafricaine, viserait à s'opposer à ce que la Méditerranée demeure un lieu d'affrontement entre les flottes américaine et russe. Elle passe par le soutien de l'indépendance de Chypre, menacée par les louches tractations de Lisbonne et d'ailleurs entre les colons grecs et leurs émules turcs : elle passe par le soutien de Malte et du nouveau gouvernement travailliste de Dom Mintoff ; elle passe par des efforts persévérants pour régler le conflit du Moyen-Orient sur la base d'une paix dans la justice, par le refus d'armer encore davantage les parties en présence. Au lieu d'être honteuse de son « document secret », sur le conflit israélo-arabe, si mal vu en Israël, l'Europe des Six est dans la période la plus favorable pour proclamer les principes et en étudier les prolongements.

Defección

Equívocos inadmisibles

Por J. Vila Cuenca

EL DESALIENTO, el cansancio, se puede admitir que también el tedio, constituyan factores determinantes susceptibles de llevar al desánimo a algunos espíritus a los que la adversidad acaba por abatir. Esta figura, incorporada a la psicología moderna, es válida y tiene aplicación en muchos casos de la vida humana. Concretamente, en el hombre. Este, que, por naturaleza, ocupa el más alto lugar, la cúspide, por ser racional, en el campo creativo de la especie animal, tiene en la sociedad obligaciones y deberes que cumplir. Están aceptadas desde el mismo momento de nacer, aunque su llegada al mundo sea un hecho independiente de su voluntad. Con el crecimiento, la persona ha de percatarse, si bien sea paulatinamente, que empieza a entrar en el campo de las responsabilidades, que van aumentando con el tiempo en proporciones mayores o menores según los casos. Queda cuando este

breve exordio. No tiene caso proseguirlo.

El Partido Socialista Obrero Español, así como suena, con su nombre y apellidos, forma una sola unidad orgánica dentro y fuera de nuestro país. Separarse de él, dejarlo o abandonarlo ha sido de siempre una cuestión privativa de sus afiliados. El ingreso se ha hecho en todo momento por la puerta grande. Esto fue antes, es hoy y lo seguirá siendo mañana. Somos una organización política de clase, abierta a todas las inquietudes de la filosofía socialista, que observa con absoluta rigidez el ejercicio más limpio de la democracia. Nadie, absolutamente nadie, puede decir que tal norma de conducta haya sido jamás vulnerada. Quienes con carácter personal o a manera de club tengan el descaro de afiliarlo al contrario mienten como bellacos. Nunca se ha coartado la libertad de expresión en el seno del Partido. Todos nos hemos expresado según nuestro

leal saber y entender. Somos todo lo contrario de un partido monolítico. La estructura de nuestra organización está formada en sentido ascendente, mejor expresado, va de abajo hacia arriba. Poseemos el sentido del respeto a las minorías y acatamos, aunque no siempre las compartamos, las decisiones mayoritarias, sin perjuicio de insistir en el debate, si creemos que nos asiste la razón.

Cuando en el año 1921 la cuña comunista trató de desquedarnos, el Partido estuvo sometido a duras pruebas. Las afrontamos con gallardía y serenidad. Eramos mayores de edad. No está de más que lo traigamos ahora a colación.

Los años 1909, el 11 y el 17 habían quedado atrás y la lucha nos había forjado para el combate. Nos remitimos a los dramáticos acontecimientos del año 34. El Partido respondió con singular entereza al reto de las derechas reaccionarias españolas. Asturias, los mineros, hicieron honor a su condi-

ción de socialistas. La fecha, imborrable, está para siempre en la historia del Partido.

Si hubo defección en el Partido el año 1921. Los veinte y uno puntos de Moscú confundieron algunas mentes. La primera gran mentira — otras habrían de seguirle — del comunismo moscovita hizo presa en determinadas mentes de socialistas españoles, gran parte de ellos vateranos. Afortunadamente el Partido no cayó en la trampa que, a sus pies, le habían tendido desde el Kremlin. El arma de la demagogia se melló frente a la coraza ideológica del socialismo que creara en nuestro país Pablo Iglesias. Veteranos y jóvenes de los años veintidos, nos entristeció, y deploramos la defección antes mencionada, máxime por la pérdida de un compañero alevosamente asesinado en el salón de actos de la Casa del Pueblo de Madrid. No transcurrió mucho tiempo cuando empezaron a retornar al Partido algunos de los que lo habían abandonado. Inmediatamente que se dieron cuenta — lo que no tardó en ocurrir — de que el partido comunista sentía, como sigue sintiendo, absoluto desprecio por la democracia. Verticalmente organizado, la masa no cuenta. El dominio pertenece a la burocracia que es, en resumidas cuentas, la que de arriba hacia abajo dispone qué hombres deben ocupar los cargos directivos. Esto tiene un nombre : totalitarismo.

Por guardar, aunque no sea más que remotamente, cierto paralelismo con lo anterior, bien vale la pena airear con la finalidad de evitar se produzcan confusiones, que alguna que otra defección se ha registrado recientemente en el Partido. El número es escaso y la calidad de las personas no vamos a analizarla. Se van del Partido y se empuñan en sostener que estando siendo socialistas. Amparados con ese nombre salieron de España. Y ahora, después de tres décadas de exilio, dicen que el Partido no llena sus ambiciones. ¿Cuáles? Las de conducta, rectitud y principios ideológicos no serán. Esas virtudes se han mantenido íntegramente. En ese sentido el Partido no le cede el paso a nadie. Ante España en primer lugar, ante el mundo a renglón seguido, los socialistas españoles, todos, los del interior y del exilio, podemos presentarnos como ejemplo de indeclinable resolución de mantención en pie. Sin hacer ninguna concesión.

Los defecionistas del momento han hecho un alejarse del Partido. Perdido el entusiasmo de antaño, su presencia en la organización en nada beneficiaba a ésta. Pero lo que es inadmisibles es el equívoco con que están procediendo. En sus manifestaciones escritas, pobres de solemidad, en unas ocasiones se refieren al Partido socialista « en el interior » o al Partido Socialista « del interior ». La definición no está clara. Como no es honrado hablar de un Partido Socialista, así, en abstracto, sin determinación concreta. Actualmente, socialista, por definición, lo es ya casi todo el mundo. Las iglesias, los dictadores políticos de los pueblos sojuzgados, los industriales y banqueros, quien no se proclama socialista en estos días es que ha perdido el sentido dimensional del mundo actual. Pero eso no es socialismo. Es y perdura una casaca absurda e ridícula que no les vá bien a todos. Ni a los defecionistas del momento actual, que han rodado lastimosamente por el suelo. Allí donde con su conciencia.

El Partido Socialista Obrero Español es, dentro y fuera de nuestro país, un todo orgánico. Las imitaciones son absurdas. Como lo es que el profesor Enrique Tierno Galván se intitule presidente del partido. Del nuestro, no.

El tema no está terminado.

Les travaillistes et l'Europe

(Viene de la página 8)

ché commun. Au-delà, il y a les rapports entre l'Ouest et l'Est.

● PAS DE CHEQUE EN BLANC.

Ici, le débat glissait à la politique générale.

Harold Wilson devait reprendre ce thème. Pour la première fois, il a parlé de conséquences préjudiciables aux relations anglo-soviétiques ; d'une éventualité de coalition nucléaire incluant l'Allemagne ; « des aridités stériles d'une politique de guerre froide »...

Au sujet des accords de Bruxelles et de Luxembourg — qui sont encore loin de constituer un traité —, l'ex-Premier ministre a été extrêmement net :

« Les conditions acceptées par M. Heath ne sont pas celles que nous proposons. Elles sont pour nous inacceptables... »

« Nous n'allons pas verser annuellement 500 millions de livres et plus, pour le plaisir de subsidier l'agriculture française... »

« M. Heath a divisé et affaibli la nation. Il réclame un chèque en blanc. Nous ne pouvons le lui accorder... »

Finalement, sans formuler un NON catégorique — l'exécutif devant se prononcer le 28 juillet —, Wilson a mis en évidence toutes les raisons d'une attitude négative, dans l'état actuel des choses.

● LES PERSPECTIVES.

Maintenant, quel pronostic ?

Après le Congrès, nous étions un certain nombre de délégués des partis de l'Internationale à nous le demander, en présence des dirigeants du Labour qui nous avaient invités. Nos avis n'étaient pas sans les intéresser. Les leurs nous intéressaient au plus haut point.

Il est à prévoir qu'à la rentrée du Parlement, les députés conservateurs, à part quinze ou vingt irréductibles, voteront l'approbation de principe. Ce qui suffira à faire passer le traité, quand il sera mis en forme. Pourvu que d'ici là ne vienne pas du continent l'échec de trop de sottises.

Quant aux parlementaires du Labour, selon qu'ils seront ou non maîtres de leur vote, le nombre de ceux qui se joindront pourra varier de quelques dizaines ou de quelques unités.

En attendant, plusieurs d'entre eux ont bien voulu être attentifs à deux idées : celle d'une révision immédiate des clauses les plus contestées et, d'autre part, l'idée d'une démocratie anglo-européenne sans rivages, à orienter vers le socialisme.

Ils savent, comme nous savons tous, qu'à cette fin leur présence et leur rôle sont indispensables.

Alerta a la contaminación

Se nota una lenta toma de conciencia en lo que concierne a la polución. Pero todavía es insuficiente. A este respecto, Europa se encuentra retrasada en relación con los Estados Unidos, que llevan diez años de avance en el camino del mal, pero también en la reacción contra el mal...

No transcurre una semana sin que se publique una información alarmante. Los suizos, por ejemplo, saben que el lago de Constanza o el lago de Lugano están en peligro mortal.

El profesor Jacques Piccard ha declarado en Roma, en enero último, que si la polución de los océanos continuaba a su actual ritmo, podría llegar a « asfixiar » todas las formas de vida en la Tierra ; « ésta es una posibilidad real » decía al observar que del 60 al 70 por 100 del oxígeno que respiramos proviene del mar.

Sin llegar a esas perspectivas tan apocalípticas, podrá observarse fácilmente como las playas se contaminan y que cada vez son más las que se prohíben a los bañistas. ¿Se tendrán que conformar los niños de 1980 con ver el mar sin poder jugar en sus orillas? La situación en el Mediterráneo, por ejemplo, se hace dramática.

Sin embargo, y ello motiva un profundo pesimismo, la naturaleza del problema no ha

sido captada aún por el gran público, mientras los Gobiernos responsables evitan de enfrentarse con él. No se trata solamente de cuestiones técnicas. Lo que está en tela de juicio son las propias opciones de la civilización en que vivimos, la carrera a la expansión sin control, la superpoblación del globo, las « soberanías nacionales », la ley del beneficio privado, el individualismo cerrillo. El modo de vida engendrado por la sociedad neocapitalista, llamada de consumo, es incompatible con la preservación del medio natural del Hombre. A la hora actual están siendo atacados al mismo tiempo todos los equilibrios naturales. La verdad es que no se sabe bien lo que va a resultar de todo ello.

Solamente el Socialismo tiene la vocación natural de poner esos problemas en el orden del día, adelantando soluciones de recambio fundamentadas en la prioridad absoluta de las necesidades colectivas. Pero deberá atacar de frente a los « lobbys », tanto a los del automóvil, del petróleo o de la química, como a los que ponen a la Naturaleza en almoneda vendiéndola en pequeños trozos a los privilegiados.

No promover esta gran batalla ideológica es considerarse vencido por adelantado.

Les Vietnamiens contre une nouvelle Conférence de Genève

Après l'annonce de la visite du Président Nixon au Président Mao, les Vietnamiens manifestent leur inquiétude de voir les deux super-grands s'entendre pour mettre un terme au conflit du Sud-Est asiatique, sans l'avis des principaux intéressés.

La guerre d'Indochine dure depuis aussi longtemps que l'ignorance de Pékin par Washington et on peut penser que M. Kissinger pendant son séjour dans la capitale chinoise, a mis au point avec ses interlocuteurs, un plan de

règlement de la guerre, par dessus la tête de Saïgon et d'Hanoï.

Saïgon avait dès vendredi exprimé ses craintes. Sa réaction est aujourd'hui marquée d'un calcul : le président Thien espère en effet que les dirigeants du Nord-Vietnam sont aussi inquiets de l'initiative sino-américaine que lui. En présentant directement un plan de paix à Hanoï, le président Thien se rapproche du général Minh et propose aux Vietnamiens de prendre en mains leur destin.

Il est peu probable que cet appel rencontre un écho à Hanoï, dans la mesure où Saïgon ignore, toujours le F.N.L. et le G.R.P.

Pourtant, la réaction l'approche de ce que certains n'hésitent pas à qualifier de nouveau Yalta, est significative. Le quotidien du Parti Communiste nord-vietnamien, lance en effet une violente attaque contre le président Nixon, accusé de chercher à « diviser les pays socialistes, et à les dresser les uns contre les autres ». Le journal nord-vietnamien, dont l'éditorial est intitulé : « La doctrine Nixon échouera certainement » affirme que le président des Etats-Unis « tente d'aboutir à un compromis entre grandes puissances qui plieraient à leurs volontés les petits états. »

L'organe du Parti Nord-Vietnamien s'élève ensuite, dans une attaque voilée, contre l'idée d'une nouvelle conférence sur l'Indochine du type de celle de Genève qui pourrait être organisée à l'issue de la rencontre entre le président Nixon et les dirigeants Chinois : « Nixon, écrit le journal, dans son embarras pour trouver un moyen de quitter l'Indochine s'est rendu là où il ne fallait pas. La porte de sortie a été ouverte à Paris. Il s'est engagé dans une impasse. »

Ramón Porqueras y Fonfría.

ALAIN G. ECK.

El barquito de Toulouse

(Canto por « tonterías »)

INVITADO por los compañeros de la UGT de Zurich, participé recientemente en unas reuniones organizadas por nuestras secciones de Suiza.

En todas ellas, expuse someramente la historia de nuestra organización, su actuación antes, durante y después de la guerra, y tracé un esbozo de la posible evolución del sindicalismo en España.

En las primeras conferencias el ambiente fue cordial y amistoso, especialmente en Zurich, donde los compatriotas de la HOAC tuvieron la gentileza de suspender un acto, que coincidía con mi charla, con objeto de poder asistir a la misma.

La nota pintoresca que no podía faltar tratándose de reuniones de españoles, se dio en Aarau, en la helvética Argovia.

Terminada mi intervención y abierto el turno de preguntas, dos compatriotas pertenecientes, al decir de ellos, al partido comunista de Carrillo, se arrancaron por « tonterías ». Entre otras estupideces, dijeron que Franco, meses después de terminada la guerra, y mientras fusilaba a mansalva a los comunistas, fletó un barco que llevó a 3.000 responsables socialistas a Toulouse. Se armó, como es de suponer, la de Dios es Cristo, y costó trabajo hacerles admitir que los barcos no llegan a Toulouse. Después de larga discusión, reconocieron que el barquito en cuestión no pudo ir a Toulouse, aunque insistieron en que llegó a un puerto francés (terminada la reunión, les indiqué que, de todas maneras, y a través del Canal de Midi, los barcos pueden llegar a Toulouse).

Y el concierto de la rondalla carrillista continuó. Vino después lo de que « la UGT está muerta », y los socialistas, « de cuerpo presente ».

Para terminar con el vigoroso canto a la « unidad » entre comunistas y los « viajeros » y « difuntos » ugetistas y socialistas. Apoteosis típica en todas las intervenciones de los « camaradas ».

Todo ello, por conocido, no merecía la pena de ser contado. Pero lo interesante fue la reacción de unos cuantos españoles que habían acudido a la reunión con el ánimo de informarse sobre nuestra organización y sus posiciones actuales. La bronca que armaron fue de órdago. No digieran que después de la copia del barquito, y del « responso » a los cadáveres, se cantara con voz serena y música de balalaika, la ODA A LA UNIDAD. Con el sentido común que todavía ca-

racteriza (¡y que dure!) a la gente del pueblo, pusieron el dedo en la llaga: « Si los socialistas y los ugetistas surgen protegidos por Franco, y además ¿por qué se les festeja, a tiempo y a destiempo, para entenderse con ellos? »

Pregunte que hago mía y que transmito fraternalmente a quienes teledirigieron a los dos « duetistas » de Aarau (quienes, siguiendo la moda carrillista no eran ni de Aarau).

Ramón Porqueras y Fonfría.

ALAIN G. ECK.

Donativos para "Le Socialiste"

Suplemento a la lista de donativos publicada anteriormente y que corresponden a envíos efectuados durante el período del 1º de octubre de 1970 al 28 de febrero de 1971, al compañero Martínez Parera, a Paris :

(Conclusión)

T. Casana, de Colomnes	30,00	«
R. Fernández, de Montluçon	3,00	«
Doñanto, de Bonn... ..	75,00	«
I. García, de Troyes	27,00	«
A. Posadas, de Clermont-Ferrand	10,00	«
M. Ramón, de Grenoble	5,00	«
J. Frutos, de Bourges	20,00	«
S. Pérez, de Vienne	2,00	«
M. Rodríguez, Dusseldorf... ..	15,82	«
Aparicio, de Frontignan	10,00	«
J. Borrega, de Blois	5,00	«
J. Cejudo, de Courcelles	4,00	«
M. López, de Bar-sur-Aube	11,00	«
J. Alias, de Unieux	20,00	«
A. San Juan, de Marsella	5,00	«
M. Solsona, de Foix	4,00	«
G. Merino, de Seyssel	2,00	«
G. García, de Marsella	5,00	«
A. Mateos, de Nevers	5,00	«
Martínez, de Saint-Etienne	25,00	«
Un socialista, Montluçon... ..	60,00	«
F. Casorras, de Châteaudun	5,00	«
J. Saliches, de Capdenac	4,00	«
I. Calleja, de Bellegarde	5,00	«
J. Pérez, de Labasculle	5,00	«
F. Garnacho, de Grenoble	1,00	«
Del Valle, de La Voultte	10,00	«
D. Fernández, de Decazeville	2,00	«
A. Navarro, de Burdeos	10,00	«
V. Avilés, de St-Pons	10,00	«
G. Gómez, de Frankfurt	6,82	«
Rodríguez, de Bremen... ..	7,97	«
A. Velasco, de Castelnaud	10,00	«
A. Riego, de Hembach	0,57	«
P. Bermúdez, de Ver-le-Pont	10,00	«
J. Tapia, de Ver-le-Pont	5,00	«
F. González, de Saint-Ains... ..	10,00	«
J. Martí, de Paris	10,00	«
V. Pareja, de Paris	10,00	«
J. Calderón, Issy-les-Moulineaux... ..	6,00	«
L. Fernández, de Paris... ..	5,00	«
X.X., de Alicante (España)	10,00	«
D. Moreno, de Nice	5,00	«
J. Zapatero, de Les Barraques	10,00	«
A. de la Cal, de Paris	5,00	«

324,96 «

IMPRIMERIE SPECIALE

28 - 30, Rue Sainte

MARSEILLE (1er)

On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous voulons simplement, en frères vous rendre un peu des moyens que l'on vient honteusement de vous ravir.

Georges BRUTELLE
Secrétaire Général adjoint
de la S. F. I. O.

LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA y nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituíros como hermanos, algo al menos de los medios que tan vergonzosamente os acaban de quitar.

Georges BRUTELLE
Secretario General adjunto
de la S. F. I. O.

Les travaillistes et l'Europe

Par Victor Larock

PLUS que les regrets, l'admiration : c'est le sentiment qui prévaut chez tout socialiste, deux jours après le grand Congrès d'un grand parti auquel il a assisté. Chacun sait que les samedis anglais sont, dans toute l'île, des jours de flânerie. En juillet, s'il fait beau, des jours de promenade à la campagne ou sur les plages.

Samedi dernier, alors que le soleil brillait de tous ses feux, l'immense vaisseau de Central Hall, Westminster, était comble, longtemps avant 9 heures du matin. De l'Ecosse aux Cornouailles, dès la veille, les délégués étaient venus en masse.

Congrès extraordinaire à tout point de vue.

Par son objet : uniquement la politique extérieure. Par son caractère de pure information.

Et par une ambiance déconcertante de tension et de passion.

Depuis le coup d'envoi jusqu'aux premières heures du soir, les partisans du Marché commun (les « Market-teers ») et les « anti-market », les uns succédant aux autres selon une stricte parité, tour à tour applaudis jusqu'à l'ovation, ne se sont pas privés de jouer à la fois la balle et l'homme.

Ce fut, avec une ardeur croissante, une sorte de finale de Coupe d'Angleterre livrée sur le terrain politique.

Le président Ian Mikardo — un des leaders des « antis » — arbitrait la partie avec un impartial humour.

Le débat s'était ouvert sur une motion d'ordre : allait-on vraiment discuter sans conclure ? Pourquoi ne pas prendre décision ?

L'exécutif proposait d'attendre jusqu'en octobre. A ce moment, le Congrès reprendrait l'affaire en pleine connaissance de cause. Par 3.185.000 voix contre 2.624.000, cet avis l'emporta.

Les trade unions sont, comme on sait, membres de droit du Labour. Les délibérations sont, de ce fait, marquées comme il convient d'un vigoureux accent ouvrier.

C'est là aussi, il faut le dire, que les traditions particularistes restent les plus fortes. Trouvant chez les syndicalistes toutes sortes d'éléments propices, la gauche intellectuelle, internationaliste à haute dose, compose avec eux un curieux mélange détonant.

A mesure que les interventions se poursuivaient et que les « antis » prenaient le dessus, il était de plus en plus visible qu'un fait dominait tout. Ecartés du pouvoir, un grand nombre de nos amis travaillistes voient l'Europe à travers une politique gouvernementale à laquelle tous sont farouchement opposés.

Leur critique des conditions d'adhésion, c'est le procès de M. Heath.

● LES RAISONS DU « NON ».

Ramenons le réquisitoire aux arguments de choc.

— Le prix à payer pour l'entrée est trop élevé : de 400 à 700 millions de livres par an.

— C'est de quoi démolir la balance des paiements britannique. C'est aussi « répudier 120 ans de politique de bas prix des aliments » (dixit Peter Shore).

— Alors que 900.000 travailleurs sont en chômage, le Livre blanc fait silence sur les effets inquiétants de l'adjonction à l'Europe.

— Le commerce de la Grande-Bretagne avec les Six ne dépasse pas 20 %.

— Il est faux de prétendre que les Néozélandais et les Jamaïquains sont satisfaits du sort réservé à leur économie.

— Quelle est cette Europe ? « Une bureaucratie dominée par les grandes sociétés ; une France conservatrice ; une Italie à la merci d'un coup d'Etat ; une Allemagne où la démocratie est fragile » (Clive Jenkins). Et d'ajouter : «...une Belgique en proie à des luttes linguistiques et religieuses (?) ».

— Nous avons mieux à faire que l'Europe : une Angleterre socialiste.

— L'intégration nécessitera une volée de dispositions égales que nous bloquerons au Parlement, jusqu'à ce que les Tories soient forcés de consulter le pays.

— Il est en Europe d'autres pays que ceux du Mar-

(Pasa a la página 7)

Herramientas socialistas

Por César Barona

EN PASADO trabajo, afirmamos que la calidad socialista de un individuo o de un régimen se mide por la actitud que observa ante la clase trabajadora, según sea favorable o contrario a las reclamaciones y finalidades del conjunto de la misma.

Siguiendo ese camino, ahora veremos que los planes económicos y, pongamos por caso, el Mercado Común Europeo pueden ser instrumentos de la emancipación de los trabajadores, si con tal objeto se utilizan.

Los planes económicos son por lo pronto contrarios al principio del « dejar hacer » del capitalismo liberal guía de las empresas privadas, movidas por el incentivo del lucro y basadas por lo que estiman leyes económicas naturales. Los planes económicos implican un dirigismo que no deja la suerte del quehacer económico a los vaivenes de la oferta y de la demanda que dominan el mercado. Las empresas privadas, cuya competencia desemboca en monopolios y ententes de ellas, ya tratan de regir el mercado mediante control de precios y volumen de operaciones que aseguren su marcha y objetivos, con lo que niegan el principio de « dejar hacer » en que se basan.

Con el plan económico se estudian las necesidades de la población y se orienta la producción en función de esas

necesidades y de los costos, sin dejarse llevar por las peticiones del mercado. Las ententes de las empresas privadas intentan dirigir los acontecimientos económicos, eliminar las contradicciones del capitalismo, contrariamente al principio, exclusivamente del lucro, que las anima ; con vistas a ello, establecen planes para dominar el desbarajuste. En las previsiones del plan económico entran las necesidades reales de la población y las condiciones de la producción. El plan pone a disposición del hombre las fuerzas naturales que antes obraban por cuenta propia y lo dominaban ; es, pues, un instrumento dirigido al servicio de quien lo maneja y contrario al « dejar hacer ».

El Mercado Común Europeo viene a ser un instrumento de la misma naturaleza, ya que tiene como objetivo políticas sociales, comerciales, fiscales, etc., comunes a diversos países. Con esa ambición se expresa la idea socialista del internacionalismo proletario, en esa dirección va el Mercado Común, al hacer saltar barreras y ampliar territorios de actuación.

Naturalmente, dentro del organismo tropiezan dos concepciones políticas : una, favorable a los monopolios capitalistas, y otra, partidaria de que sean los trabajadores quienes beneficien de la extensión. Siguiendo esta última política, los socialistas defienden los

principios democráticos establecidos en los tratados que dieron vida al Mercado ; no podrán formar parte del mismo países con estructuras políticas dictatoriales.

Lo mismo se enfrentan cuando se trata de formar la nueva Europa. Los conservadores hablan de una simple suma de patrias, mientras que los socialistas propugnan construir un conjunto nuevo, con parlamento elegido propio y con decisiones mayoritarias. En el terreno parlamentario, o de la representación de las poblaciones, como en los otros dominios también se enfrentan ambas concepciones : los socialistas quieren un sufragio universal directo, los conservadores defienden la elección en segundo grado de acuerdo con los intereses particulares.

Los problemas económicos no pueden encontrar solución dentro de las naciones. Se habla en los informes económicos de precios mundiales, de cambios comerciales, de mercados internacionales, de comercio exterior y de balance de cuentas. Hay inquietud por el desequilibrio que se observa en los países industrializados o en camino de desarrollarse. Todo ello conduce al internacionalismo, al que ya fueron los capitalistas ; los trabajadores crean también sus organismos de defensa, y por eso se enfrentan en los nuevos que tienen ese carácter internacional.

Dialéctica política franquista

Gonzalo Fernández de la Mora, el saltarín ministro de Obras Públicas del Caudillo ha concedido una "interview" a José Manuel Gironés, redactor del semanario barcelonés « Mundo ». Con respecto a la viabilidad del régimen monárquico en España, el periodista preguntó :

— En una encuesta de rigor cosechada entre distintos sectores universitarios sólo un tres por ciento se declararon monárquicos. ¿Qué puede significar tan marcado distanciamiento entre la forma de Gobierno y el sentir de los jóvenes ?

A lo que el ministro respondió :

— Creo que lo importante sería preguntarles a todos estos jóvenes su opinión cuando tengan responsabilidades de Gobierno. Entonces sí sería realmente un dato significativo.

La respuesta de Fernández de la Mora es de antología. Naturalmente, por lo fresca. Habida cuenta de los archicerrados cauces de participación que tienen los españoles en los destinos del país, a los únicos jóvenes con responsabilidades de Gobierno a quienes podría dirigirse el periodista, el día de mañana, es a las criaturas del propio Régimen.

Don Gonzalo le ha tomado el pelo al periodista. Un botón de muestra más de la exuberante picaresca política franquista.

Apuntes

Un regusto a imperio

LOS MADRE PATRIA y el chin-chín de la prensa han dado al viaje de nuestro pio ministro de Asuntos Exteriores por Sudamérica un regusto a Imperio. Hay quien se pregunta qué ha ido a comprar o a vender López Bravo — o L.B., como le llaman al uso yanqui algunos periodistas — por tan lejanas cáncillerías ; pero de lo que no cabe duda, por lo que aquí se lee, es que la gira fue triunfal y edificante, algo así como una vuelta al ruedo del cardenal Cisneros redivivo.

Todos sabemos que el régimen franquista nació con vocación imperial, como hay niños que nacen con vocación de albañiles o de cocineros. Bien lo plasmaba aquella petulante consigna de los Años Triunfales : ¡Por el Imperio hacia Dios! barrida por los reveses de Eje. « La Hispanidad », otra consigna imperial, no sirvió más que para proporcionar enchufes y viajes de lujo a fallangistas pasados de moda. Luego los vaivenes de la postguerra se llevaron los escuálidos restos de nuestras posesiones africanas. ¿Había que renunciar por ello al sueño imperial? No, pues ahí estaba Gibraltar. No era precisamente una empresa de imperio sino de contra-imperio, pero no importaba : el régimen imprimió acentos imperiales y pinceladas flamencas (evocación de Flandes) a lo que era una razonable reivindicación.

Sitiamos Gibraltar con el brío que todos saben. Los ingleses, privados de chachas y peones, no tardarían en claudicar. No se rindió Gibraltar, pero el éxito imperial acaba de señalarlo monseñor Añoveros, obispos de Cádiz : « Con motivo del cierre de la frontera de la Línea 4.800 diocesanos se quedaron sin trabajo... El alarde publicitario y las promesas de puestos de trabajo cuya realidad actual está lejos de lo prometido y esperado... Resultado de todo ello es el notable aumento del número de parados : 6.078 ».

¿6.078 parados hoy y cuando el cierre sólo 4.800? Miedo me da pensar qué pasaría si cualquier día el régimen se lanza a la empresa contraimperial de recuperar las bases norteamericanas.

Pero aquí es donde quizá esté escondido el significado del viaje de L.B. Hay imperialismos territoriales o económicos o ideológicos. Nuestros gobernantes han inventado otra forma de imperialismo : el imperialismo laboral. Brazos y cerebros españoles que invaden el mundo entero. Cuando L.B. pormetía ayuda técnica a los países de Sudamérica, seguro que lo hacía pensando en colocar allí a esos miles de parados que le sobran en el Campo de Gibraltar.

El Diablo Cortés.